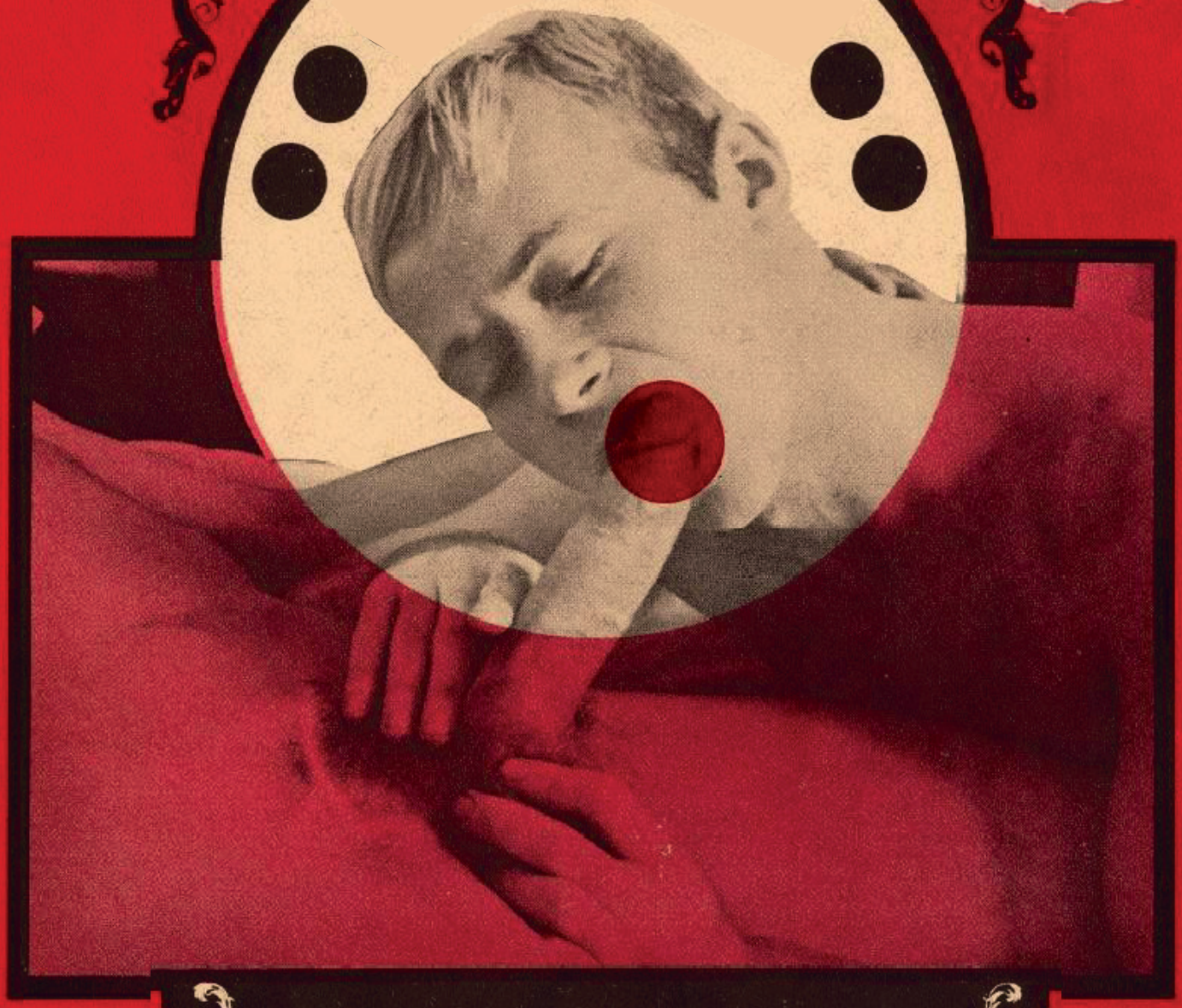
ADULTS ONLY

Nº2



MMUE

Apuntes para la Desobediencia

Maricones del mundo uníos y escupíos

N°2- Maricones que arden

Maricones en orden de aparición

Jorge Díaz
Nicolas Cuello
Dimarco Carrasco
Elian Chali
Nestor Perlongher
Lebasualte
Alejandro Modarelli
Marcial Parraguez
Diego Zamora
Pablo Manuel Vergara
James Unsworth
Pabli Balcazar
Diego Lagos Garrido
Camo
Felipe Leche de VirgenTrimegisto
Mario Luis
Jean Paul Saumon
Rodrigo Arena
Miliki
Fidel Chaparro
Rafael de Paola
Ronny Vega
Andrés Nocte
Drago

Editado, diseñado y manufacturado por Pabli Balcazar

Agradecimientos

Archivos Desviados
Akahata
Moleculas Malucas
Juan Queiroz
Flor Papalardo
Fabrizio Arias Lippo
Gerónimo Lagos Aguero

Ediciones Apuntes para la Desobediencia

www.apuntesparaladesobediencia.com

Editorial

Maricones que arden

El 18 de octubre pasado algo pasó en Chile, algo importante. Algo que nos sorprendió de pronto a todos, tal vez a casi todos.
Algo pasó afuera y adentro de cada un*.
El inicio, la continuación o el final de algo. Algo. Ese algo que aún no tiene nombre del todo, en el que estamos expectantes por ver qué pasa, por ver qué es lo que se viene, con cierta curiosidad de niñas y con la esperanza en el bolsillo de atrás.

Algo nos pasó a l*s tant*s que por un momento dejamos de creer que era posible ese algo. A tant*s se les fue la vida esperando algo de ese algo. Un poquito al menos de ese sentir el calor de la revolución.

Y l*s maricones en Chile se pueden sentir orgullos*s porque su lucha y sobrevivencia es un antecedente a esta revuelta y no una consecuencia.
Los maricones estuvieron en primera fila, porque estaban desde antes en las calles de la ciudad. Esas ciudades, como Santiago, siempre fueron caricia y lágrima.

Los maricones cuidaron la ciudad durante cada noche, por décadas, esperando este momento. Se paseaban por los parques y subterráneos dejando pistas, como huellitas para una revolución. Escondiendo mensajitos de amor entre las piedras que tal vez otr*s maricones con los años algún día arrojarian.

Mariposonas nocturnas, polillas de vestuario, lechucitas de poesía sucia y mapaches de callejón. Estuvieron firmes no dejando espacio para ninguna moral sexual, y sin decirlo ni proponérselo trazaban otros límites posibles, como un territorio propio, como un *Aquelarre* sin policía, ni obispo, ni alcaldesa de Río Claro, pero llena de trolos con el sexo en la punta de la lengua.

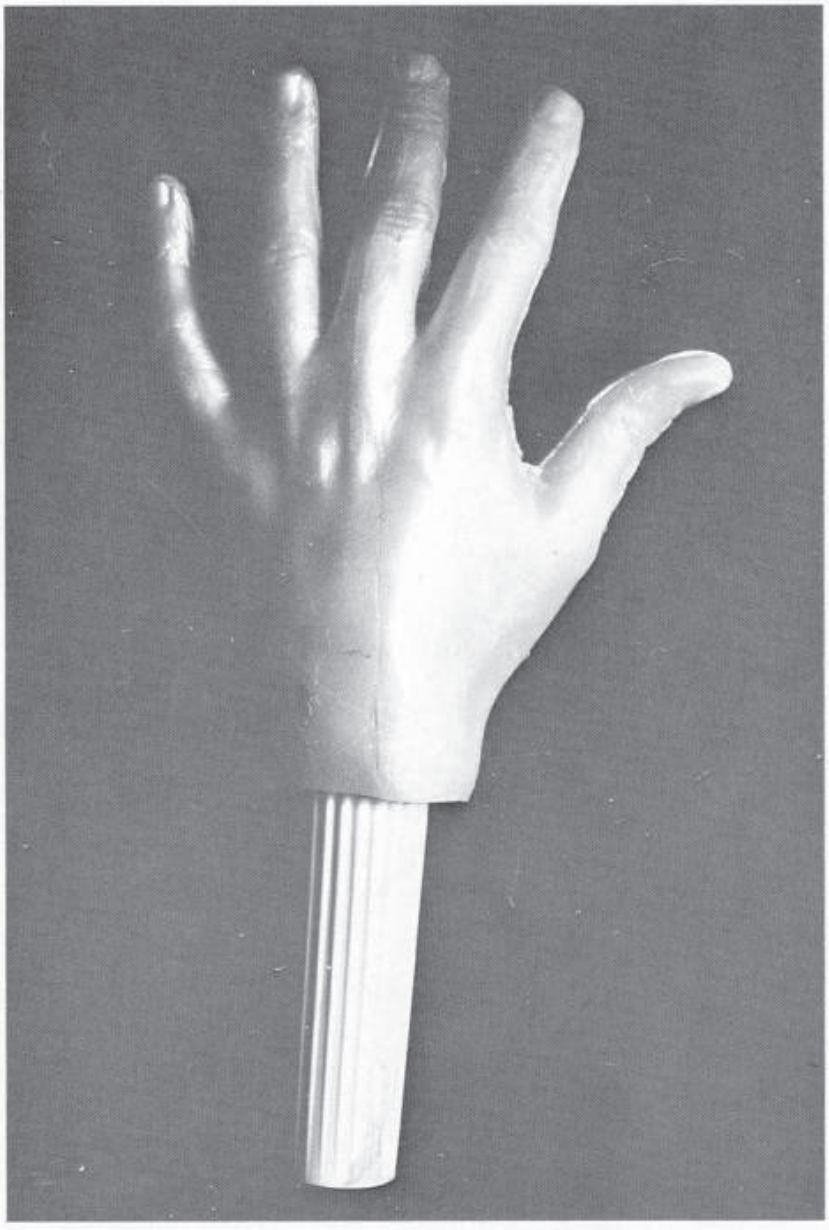
Hay una ciudad maricona bajotierra donde no se saluda de beso si no es con lengua, donde el sexo es la mejor manera de conocer a un extraño, una ciudad con olor a semen y pichí. Esa ciudad en que much*s maricones apredieron a conocer eso que nuestros padres y amigos del barrio llamaban tener calle. Eso que pensaban que los trolos no tenian por ser delicados, blanditos, suaves y tímidos. Pero no sabian que hay maricones en cada barrio, en cada periferia y en cada pueblo que recorren sus ciudades con la lengua, aprendiendo a distinguir cada hendidura en el asfalto.

En esta edición de *Maricones del mundo unios y escupios* hemos querido hablar sobre activismos políticos y sexuales, y profundizar en la pregunta de cuál es el lugar que ocupamos hoy los maricones en nuestros propios relatos.

Este número propone un recorrido cojeante y desperdigado que no es un camino amarillo sino un pasadizo rojo y negro entre callejones y cuartos oscuros. Un recorrido donde activistas reflexionan sobre sus propios activismos, donde trabajadores sexuales hablan y ponen letras a la palabra sexo, donde Néstor Perlongher nos habla desde el más allá en un poema inédito sobre la muerte de Pier Paolo Pasolini que acojemos como un pequeño tesoro.

Maricones del mundo sigue sin pretender ser un bastión identitario, sigue reptando húmeda desde Temuco hasta Toluca y sigue editándose llena de errores, fallos y mal gusto.

¿Quiénes somos lxs virus?



Por Jorge Díaz

La palabra fue en otros tiempos
un virus asesino
William Burroughs

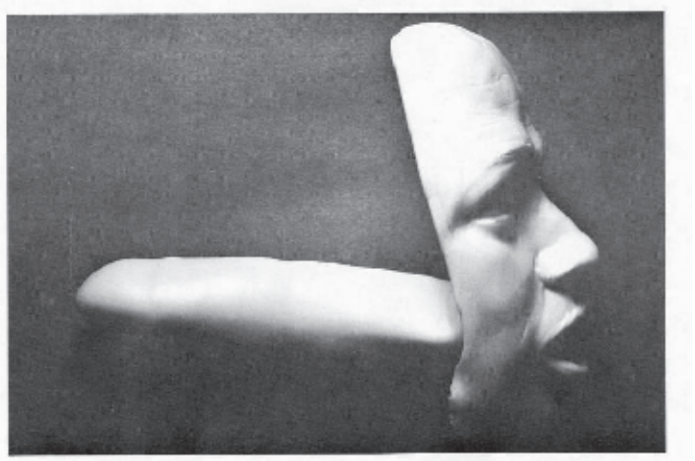
Los virus son una transición. Se dice que son microorganismos que están entre lo vivo y lo no-vivo. En verdad no son considerados como un microorganismo, porque ni siquiera logran el estatuto de célula que es la unidad básica de todo ser vivo. Han estado muy presentes en toda la historia "natural" de la evolución, se dice que permitieron la vida, pero esta posibilidad de no ser clasificables es una de sus características más difíciles para una ciencia como la biología que busca siempre clasificar, hacer moldes y patrones. Son muy complejos de trabajar y estudiar pues al no reproducirse autónomamente, los laboratorios necesitan de sistemas muy complejos para hacerlos crecer, en definitiva, necesitan infectar células para estudiarlos. Esta característica particular ha hecho que algunos biólogxs mas audaces y abiertos a otras discusiones del mundo, buscando reacondicionar nuestras formas de comprender lo vivo, abriéndose a ideas menos cerradas y a posibilidades que integren la naturaleza dinámica de intercambio con el ambiente, han llamado a los virus como "infravidas", dándole una posibilidad de existencia.

Estas complejidades sobre los virus, que alternan discusiones biológicas y filosóficas, han crecido y proliferan en esta pandemia que vivimos. Esta pandemia nos ha mostrado la necesidad de un diálogo urgente entre distintas disciplinas dentro de nuestra sociedad. Para afrontar esta infección generalizada se necesita de la comunicación fluida entre e p i d e m i ó l o g x s , m é d i c x s , enfermeras, biólogxs, cientistas sociales, matemáticxs y filósofxs para hacer frente a esta catástrofe nacional y mundial. La academia neoliberal, donde cada uno está enfocado en su éxito individual dependiendo del departamento al que pertenece, está mostrando frente a la pandemia su absoluta fragilidad y error.

La ciencia, muchas veces al hablar sólo de técnicas moleculares y curvas de infección, estaría mas al servicio de negar los conflictos políticos que de denunciar que una pandemia como la que vivimos ya tiene en su origen a la división de los cuerpos que descartará. Como si la ciencia fuera un discurso inmune a las discusiones sobre cómo las comunidades se relacionan entre sí, a la distribución de las riquezas, el acceso a la información y los avances en biomedicina. Es por eso que resulta necesitario revisar los postulados del feminismo que,desde hace mucho años, ha insistido en cuestionar el patrón androcéntrico del conocimiento y proponer que las distintas maneras de habitar entre especies necesitan de una nueva forma de relación, que la observación de la realidad nunca es neutral y que el cuidado mutuo y no jerárquico es lo que aún puede salvarnos como humanidad. En esta misma línea, no es difícil encontrar materiales sobre las bases fundantes de las naciones de este sur donde el concepto de "higiene", una palabra que suena a cada momento de la pandemia, fue una de las piedras angulares de nuestros paises a comienzos de la construcción nacionalista. Hay un libro "Médicos, maleantes y maricas: higiene, criminología y homosexualidad en la construcción de la nación argentina (Buenos Aires, 1871-1914)" de Jorge Salessi, donde se abordan estas ideas. De alguna manera, las maricas y los maleantes, los virus del ayer, se consideraban los parásitos de la nación. Sus prácticas desestabilizaban la organización del buen vivir en un territorio cuyo fin es ser un espacio aséptico. Se consideraban un peligro para el orden público y tenían que ser confinados en cárceles y territorios "encuarentenados" porque desorganizaban, al igual que los virus, los equilibrios de un país. En este mismo sentido, no hay que olvidar que la sodomía se entendía hasta el año 1999 como un peligro para la salubridad del estado Chileno. La idea de nación se construyó declarando a algunas comunidades como sodomitas, para apartarlas del resto y ejemplificar que esa manera de vivir no debía replicarse. El libro de Salessi nos sugiere que con sodomía no sólo querían hablar de la penetración anal, una práctica considerada infecciosa y peligrosa, sino también que todas aquellas identidades que promueven la insubordinación política y el desequilibrio de la célula del país, "la familia", eran consideradas como sodomita. Quienes desclasifican los órdenes

establecidos eran sodomitas. El sodomita es todo aquel que se volvía insurrecto para la higiene de la nación.

El coronavirus, el Covid-19, como toda epidemia, no construye un relato nuevo sino que cataliza la injusticia del presente. Los virus, estas entidades sin nombre ni forma de clasificación, no son los culpables porque la culpa es del capitalismo. Los virus no pertenecen ni a los salubristas, ni a los biólogxs, ni a los filósofxs. Los virus siempre han querido desaparecerlos aunque nunca se podrá, porque no son una excepción sino parte de nuestra ecología. De lo que si estamos seguros es que destructuran un equilibrio higiénico. Me pregunto entonces, ¿Quiénes son lxs virus? Las mujeres, las maricas, las trans, las lesbianas, las que tienen sida, las migrantes, las disidentes, las depresivas, las que alguna vez han tenido una ITS (¿quién no?!), las invertidas, las raras, las mujeres solteras, las sodomitas, las pobres, las que marchan, las que critican, las calientes, las demasiado introvertidas y las demasiado hiperventiladas, las alcohólicas, las que se pierden, las sin casa, las que abortan, las putas, las presas, las viejas, las que viven en las comunas donde la cuarentena se declaró muy tarde. Los virus, al igual que todas estas otras identidades, adquieren su condición a través de la validación de la vida biológica y la vida política. Todo quien no sea un hombre heterosexual, poderoso y validado, es un virus.¿Quiénes somxs los virus?



*Jorge Díaz, biólogo transfeminista

MARICA: UNA HISTORIA IMPOSIBLE SI NO CUESTIONAMOS EL CISEXISMO

Por Nicolás Cuello.

No sé qué significará para los demás la identificación de lo marica como un «posicionamiento político». Pero quisiera compartir algunas impresiones sobre cómo entiendo lo marica hoy. Parto de lo obvio, reconocerlo como la objetivación política de una experiencia sexual, deseante y erótica históricamente perseguida, patologizada y actualmente explotada simbólica y económicamente por un sistema colonial de organización social que se garantiza a sí mismo a través del control reproductivo y sexualizado (social, biológico, laboral) de las fuerzas sociales.

Creo en la potencia conflictiva y dinámica de los elementos que "definen" ese modo específico y asi reconocido como histórico del deseo. Es decir, reniego de una definición sustancial de lo que puede llegar a "ser". No como un modo de negar la historia que condensa esa expresión, sino al contrario, como un gesto hospitalario para evitar la cancelación de nuevas identificaciones, otros o nuevos cuerpos y experiencias que se reconozcan en esa identidad que vale menos por identidad antes que como una porción poderosa del archivo interminable de la desobediencia sexual.

¿Por qué creo que es importante desmontar la legibilidad sustancializante de la experiencia marica en el relato histórico que seguimos manteniendo sobre nuestra genealogia?

Principalmente, porque encuentro que existe más potencia en la apertura de sus condiciones de reconocimiento que en la definición ansiosa de sus límites: en algún momento fue un modo de definir la experiencia sexual de «hombres que amaban a otros hombres». También fue, y en algún sentido sigue siendo para algunas generaciones más grandes, un modo histórico de reconocimiento afectivo entre travestis. Luego pasó a operativizar una discusión más crítica en torno a los contornos desiguales que moldean la experiencia «homosexual» dando cuenta de la compleja trayectoria de aquellos cuerpos más visiblemente femeninos, en comparación con el "passing" que supuestamente da la masculinidad de otras maricas. También, por momentos, es un instrumento crítico para señalar la

diferencia de clase y desmontar los efectos asimilacionistas de la integración neoliberal, que han anulado progresivamente la historia injuriosa de dicho posicionamiento deseante, volviendo lo "gay" un nuevo horizonte de humanización a través de ciudadanías de mercado.

Lo marica se debate en entre por lo menos dos posibles experiencias. Por un lado es un modo de nombrar no sólo la expresión de un deseo sexual específico, sino también las torsiones y marcas que no sólo la violencia, sino también el placer (aunque sea un rasgo de época olvidarse de esto), producen sobre la expresión de género de aquellos que encarnan ese posicionamiento sexual. Hoy la identificación marica puede pensarse no ya como un cuerpo biológico preconcebido con prácticas sexuales y lenguajes sensibles predeterminados, sino como un grupo de experiencias corporales complejas que a través del tipo de prácticas sexuales que llevamos a cabo establecemos relaciones de conflicto con los guiones sexopolíticos preestablecidos al género masculino que se nos asigna o que elegimos de forma autodeterminada.

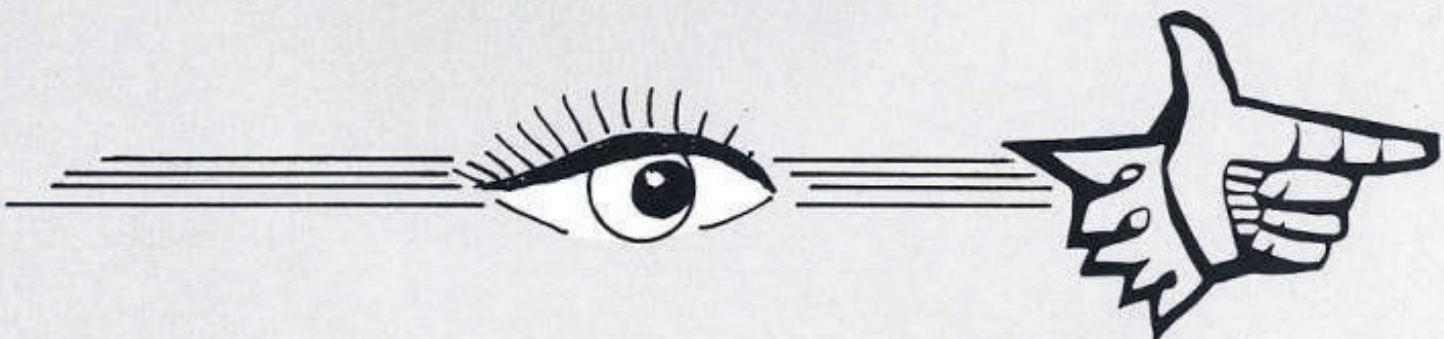
Por otro lado, también es preciso señalar que hoy lo marica, efecto de lo que algunxs identificamos como una fuerte desactivación de la potencia desamarrada de su insubordinación sexual, es un modo para referirse a representaciones hipercodificadas de una posible "feminidad masculina", compuesta por comportamientos culturales sintetizados de manera descontextualizada que caricaturizan, en las pantallas del capitalismo global, lo "marica" como una expresión corporal, color de piel y un registro afectivo específico que se consume como un objeto cultural de contornos pret a porter, lleno de lugares comunes funcionales a la expectativa straight sobre nuestra diferencia.

Comparto esta mirada sobre la experiencia marica porque me interesa plantear un modo de imaginación de esa identificación que pueda, simultáneamente, construir relaciones de mismidad entre sus sujetos políticos, sin dejar de lado que existen diferencias valiosas, erotizables, que nutren al complejidad de nuestra historia común. Una aproximación no esencialista, ni biologizante de la identidad marica, que contemple tanto el problema como el placer de relacionarnos críticamente desde un espectro amplio de estrategias y lugares de enunciación con los mandatos sexuales de la masculinidad, permite que podamos abrir espacio para más de una conversación sobre los modos de vida posibles que esa identificación habilita, y especialmente, nos permite revisar nuestra historia, la historia de nuestros deseos, para observar, cuánto de esas definiciones centradas en presupuestos cis, han obliterado, negado, cancelado, y restado oportunidad a otros deseos de identificarse, disfrutar y amar esa historia convulsa de revulsividad que siempre acompaño el origen de nuestro nombre.

¿Para qué es importante?

Para volvernos responsables colectivamente de esas diferencias. Para producir formas solidarias de alianza. Para producir formas de sociabilidad sexual que no opaquen, invisibilicen, nieguen esas diferencias. Sino, al revés, las nombren con valor y sepan contener la historia de su belleza como también de su dolor. Para mí eso es una parte fundamental de lo que significa elaborar culturas públicas sexuales. Esa es la tarea política de fundar comunidad, fundar historia, con puertas abiertas, con agujeros por donde ver, mirar y tocar.

Por eso creo que es fundamental el reconocimiento de la experiencia cis, como un modo ético de elaborar alianzas con el desmantelamiento del biologicismo, la transfobia y el cisexismo de nuestras comunidades y sus historias. Como una forma de honrar el trabajo político de los activismos trans, de la misma manera que honramos el trabajo de los activismo negros, de los activismos diverso corporales, de los activismos feministas, etc. También, porque resistirse al reconocimiento de esta categoría, es dejar sin nombrar la experiencia concreta de una porción de nuestra comunidad. Es colaborar con la invisibilidad histórica de su presencia, es alimentar umbrales autoritarios de acceso, novedad, permanencia e inclusión, que no son otra cosa que prácticas de desigualdad que afectan la experiencia afectiva, sexual y cultural de otr*s maricas. Es dejar intacto que existe una historia que ha normativizado una experiencia corporal como una verdad política identitaria, dando por desterrado que histórica y fácticamente ese



posicionamiento político y sexual, siempre ha sido polifónico, mutable y contingente. ¿No era eso exactamente lo que esperábamos encontrar en nuestros esfuerzos por desarreglar la historia de las identidades normales?

Ofrezco este punto de vista, porque también me considero por fuera de la categoría hombre. ¿Qué significa eso para mí? Es una forma de nombrar una historia política corporal concreta.

Hacer de mi identidad sexual una expresión que nombre mi género, es una forma de dar cuenta como ese posicionamiento marginal en torno al mandato sexual asociado a la identidad de género masculina que se me asigno, nombra un estado de conflicto y desafiliación estratégica con un sistema de inteligibilidad y expectativa al que no quiero, no puedo, ni deseo responder de la forma que se espera.

El poder no se modula performaticamente a partir de este posicionamiento personal, ni de su expresión enunciativa. No existe un acto mágico como tal que me desafilie de la realidad del poder en el que mi cuerpo se inscribe, es leído (pasando o no) y juega su propio capital diferencial. Ese sistema sexo-género que cuestionamos de forma

permanente, cuya violencia a muchxs de nosotrxs nos ha marcado con profundidad en términos subjetivos es algo más que una historia personal. Es una red de poder institucional, un sentido común compartido y una serie de relaciones de poder históricas imbricadas hasta lo más profundo de la lógica social de todas las instituciones.

Sí, yo me reconozco en conflicto con la identidad de género que se me asigno políticamente al nacer. La historia de mi deseo y de mi resistencia es una prueba de ello. La violencia y el precio que tengo que pagar aún hoy por vivir, también. Pero como marica entiendo que ese es el lugar conflictivo que elegimos como un punto de enunciación. Ese lugar conflictivo, lo comprendo como parte de un espectro de relaciones de desafiliación del género asignado al nacer, pero no es una transición de ese género. Es exactamente eso, una relación conflictiva. Y esa es la definición, de lo que entiendo como un posicionamiento como marica cis que coexiste con el trabajo deseante de otras maricas trans que plantean otro espectro de relaciones de conflicto y de desobediencia (o no) a los mandatos sexuales del género masculino al que transicionaron.

Por eso creo que la discusión sobre nuestras identidades cis, en lugar de reificar un binario, lo que hace justamente es transformar y enunciar las posibilidades de su desmantelamiento. No construyendo de las experiencias de género, polos antagonizables, sino esforzándonos para producir reconocimiento sobre gradientes de una diferencia en movimiento. Repetimos un sin fin de veces que queremos ir más allá del binario. Pero la teoría del tercer lugar de lxs maricas como por fuera del binario hombre/mujer y por fuera del binario cis/trans, se vuelve una exterioridad ficcional, que incluso lo refuerza, reclamando un afuera del poder del sistema sexo género que en términos institucionales, políticos y culturales no da cuenta de los efectos (la temida palabra privilegio) concretos, materiales que aún siguen en curso. Ojo, no pretendo cancelar ese deseo depositado sobre la experiencia marica, de hecho las personas que hacen un trabajo sobre su identidad no binaria, vienen pensando en esto. Pero pienso otra relación con ese horizonte utópico: creo en los posicionamientos sexuales que nos ayudan no a abolir el género (que es una fuente impresionante de placer) sino a desmantelar los sentidos autoritarios que se han construido sobre ellos, y las economías morales en las que nos inscribimos comunitariamente para decir quienes si o quienes no son parte de la historia marica o de su sujeto político.

Estar todavía “de este lado” del género asignado al nacer, con distintas expresiones de conflictividad en torno a él, no implica ser de forma proporcional un opresor. Implica sólo que seguimos de este lado discutiendo de miles de formas posibles las limitaciones y las potencias de ese género que se nos asignó. Pero del que todavía, en distinta medida, en circunstancias particulares, seguimos recibiendo beneficios. Cosa que l*s maricas trans, no experimentan de la misma manera, y por el contrario, es una fuente de opresión estructural e histórica. Y en lugar de construir una ansiedad temblorosa frente a esto, la expresión más solidaria que podemos hacer es nombrarlo y hacernos cargo de ello, cada cual desde su lugar.

Renegar de ello sería igual que ser una persona blanca crítica del racismo que se niega a hablar de los beneficios que adquiere por ser una persona blanca: que su vida esté abocada al desmantelamiento del racismo, no la priva de ser una persona que cuenta con más herramientas, permisos, pases y posibilidades para moverse en un mundo que privilegia lo blanco como una condición de humanidad superadora sobre otras colores de piel.

Muchxs de nosotrxs nos reinvindicamos anticapitalistas, pero no por eso dejamos de ser conscientes de la importancia de disputar valor sobre nuestra fuerza de trabajo y de disfrutar de los beneficios que podemos obtener de su reconocimiento en un sistema de legibilidad y productividad que odiamos. También algo parecido puede pensarse con la nacionalidad. Y justamente eso creo que funciona de la misma manera con la experiencia cis/trans. Hasta me animo a pensar que el compromiso por desmantelar la diferencia que hace que lxs maricas trans no puedan experimentar con legitimidad su experiencia como maricas, es un trabajo que debemos asumir como una práctica de justicia cultural, política y ante todo, deseante.
No se trata de un "otro". Hablamos de todxs aquellxs que viven en esta comunidad de amantes. Sí, el posicionamiento y la vida de muchxs maricas cis, es aún complicado y está plagado de violencia. Incluso entre las experiencias de lxs maricas cis existen distintos grados de exposición al dolor y a la vulnerabilidad. Algunos están más expuestos como objeto de violencia en el exterior hetero, mientras que otros son objeto de violencia dentro de las propias comunidades. Pero lo que verdaderamente importa no es construir una escala de valoración sobre quién sufre más, para administrar silencios, porque todas las experiencias maricas importan. Lo que urge en su lugar, es concentrar el trabajo político en desmantelar todas las condiciones que vuelven posible ese sufrimiento, que no aparece de la misma manera, por lo tanto hay que tener la humildad de saber reconocerlo, que no comparte el mismo lenguaje y que no carga con los mismos efectos. Eso, reconocer justo eso, no es más que honrar una característica fundamental de un sueño histórico compartido por nuestros movimientos: nuestra diferencias no nos debilitan, justamente en el reconocimiento de ellas mismas nos volvemos más potentes, porque siempre en la diferencia hemos encontrado la razón de nuestro inevitable deseo.

No Binarie; notas para una historia sin etiquetas

Por Dimarco Carrasco

Las cuerpas libres son el producto de la conciencia colectiva que el patriarcado no supo cómo doblegar.
Shane Cienfuegos

El arribo de los europeos en América Latina trajo consigo un genocidio que asesino y normo a todo sujeto que vivía más allá de la construcción del binarismo de género varón/mujer o masculino/femenino propia del modelo eurocéntrico, machistas, cisexistas. Que con su epistemología heteropatriarcal, baso su violencia bajo el ojo científico-patriarcal del esencialismo biológico darwiniano, que fue implantado a fuego por los españoles, a través de la premisa evangelizadora de humanizar a los supuestos barbaros salvajes, siendo de esta forma crudamente torturados y asesinados a lo largo de toda América Latina.

En este sentido las personas dos espíritus que habitaban la mixtura de lo femenino y lo masculino, además de ser portadores de la cosmogonía cultural enraizada del pensamiento indígena suramericano, constituían un baluarte en la sociedades locales existiendo habitando géneros cruzados, pueblos originarios que en sus distintas culturas fueron asesinados a manos de Hernán Cortes, Diego de Almagro, Francisco Pizarro y Pedro de Valdivia entre otros conquistadores. Arrasando consigo una cultura llena de riquezas y memorias que jamás se volverán a reconstituir en su totalidad, quedando en Chile algunos pocos vestigios culturales de la memoria de las primeras comunidades trans y no binarias indígenas representadas por los Machis Weyes y los Selk`nam.

Durante la dictadura militar se expandió un modelo binario de identidad sexual y de género, instalando categorías rígidas lo femenino y lo masculino bajo una estructura imperativa que normo y reprimió a la población en un contexto cultural totalitario, donde los roles binarios fueron llevados a sus extremos bajo el arquetipo del hombre público y la mujer privada, es decir lo que era para la mujer el hogar y los niños, para el hombre era el trabajo y el manejo de bienes y servicios. Modelos cisexistas instituidos a través del modelo conductista de educación primaria y secundaria dirigido por la dictadura cívico-militar, reforzado por medio de una organización de terror denominada Operación Limpieza y Corte, reprimiendo a todas aquellas expresiones urbanas y también corporales que tuvieran algún carácter incorrecto y desmedido que rompiera con las nociones binarias. Este procedimiento constituyó la estandarización corporal que fue ejecutada por las propias manos de los militares. Aunque una gran parte de la población optó por miedo a cortarse el pelo y acatar las normas heterosexistas del cuerpo, esto significó un régimen de higienización corporal y moral, que extrapolo los roles de género y su inteligibilidad social como proyecto de reconstitución de la nación, entendida como el baluarte de la familia heterosexual chilena.

Sin embargo con la vuelta a la democracia no solo emergió el primer movimiento social de la comunidad LGTBIQ+, el MOVILH (Histórico) de la mano de los nuevos movimientos sociales y el feminismo local, sino que además no se reconocieron los atropellos a los derechos manos contra la diversidad sexual, específicamente la ejercida sobre la comunidad trans, producto de la inacción alimentada por una cultura heterosexista que no considero plausible estos cuerpos desaparecidos, que con el paso del tiempo se han mantenido doblemente desaparecidos. Conservando una democracia vigilada que vehículo aspectos de continuidad y cambio, o dicho de otro modo, a pesar que el horizonte democrático abrió campos de sentido para la conquista social de los derechos humanos de una de las comunidades más apaleadas por la violencia patriarcal, esta mantenía enraizada en sus bases el machismo intrínseco de una sociedad organizada en polos dicotómicos y verticalista de la organización del poder y la economía patriarcal, aspectos que mantuvieron la lucha homosexual desvinculada de un reconocimiento público de la comunidad transgènero en los noventa, además de claras distancias con el movimiento lesbofeminista, a su vez friccionándose con los sectores más reaccionarios frente al género como fueron las Yeguas del Apocalipsis, planteando de alguna manera una de las primeras expresiones de la no binariedad envainada en la figura local de la loca, identidad sexo-genérica hibrida y oscilante entre lo femenino y lo masculino sin una idiomática definida dentro de los polos binarios.

Modelo que oblitero la autonomía del cuerpo en todos sus niveles, pasando por penalizar el aborto, hasta reprimir a la población transgènera bajo el artículo 373, que penaliza la ofensa a la moral y las buenas costumbres, bajo ese contexto por décadas los modelos binarios promovieron una regulación socio-sexual devenida de la iglesia castigando a todo cuerpo saliera de los marcos del binarismo sexo-genero. Sin

embargo con la llegada de la democracia, se comienza abrir el campo comunicacional coaptado por la dictadura cívico-militar, y poco a poco distintos canales comienzan a visualizar diferentes expresiones de género fuera de los marcos regulatorios a través de la programación infantil, series animadas japonesas y norteamericanas que mostraban una posibilidad donde sus personajes eran ambiguos o transitaban de un genero a otro, estéticas que importadas por medio del orientalismo trasvasijado en series como Ratma ½, Sailor Moon, Están Arrestados, o en personajes como "el" de la serie animada las chicas super poderdas, del canal norteamericano Cartoon Newkork, entre otros.

Programación infantil que tensionaba las rubricas de un estado represor en contra de la comunidad que se encontraba segregada del sistema educacional, llevando sus vidas a la precarización laboral, o marginándolas al trabajo sexual como única posibilidad. En ese marco la educación estatal jugó un rol importante como sostén de resguardo de una educación sexista que desistía a hablar de derechos sexuales y reproductivos, bloqueando la posibilidad de hablar de prevención del VIH/sida en las aulas, abogando que estos eran males de una crisis moral producida por los jóvenes, según aseveraba monseñor Oviedo Cavada.

Una década más tarde al entrar en el siglo XXI irrumpió el primer movimiento social constituida por transgéneras, travestis y transexuales, denominada como Traves Chile (2000) liderada por Silvia Parada y Nicole Carrion, organización que fortaleció el trabajo regional fundado Traves Conce, Traves Talca, Traves Rancagua, Través los Andes y Traves Antofagasta. Para años más tarde emerger la corporación Chilena de personas transAmanda Jofré(2004), dirigida por Alejandra Soto y Bianca Vidal, siendo las primeras organizaciones que visibilizaron las demandas de la comunidad trans femenina en Chile.

Posteriormente producto de distintos atropellos a los derechos hacia la comunidad trans masculina se conforma Organizando trans diversidades (2005) de la mano de Andrés Rivera entre otros, junto a la aparición de otras colectividades que levantaron la voz por la comunidad trans masculina como el Grupo de Apoyo a Hombres Transexuales (GATH) en el 2007, coordinado por Lukas Barredo y Franco Fuica, movimientos que comenzaron a correr el cerco público de las nociones género normativas, poniendo en entre dicho las nociones binarias de macho/hembra, Heterosexual/homosexual, femenino/masculino.

Disputa cultural que se levantó en Chile por primera vez las luchas políticas por los derechos sexuales de la autonomía del cuerpo y la identidad de personas transgénero, travestis y transexuales, despatologizando los métodos y nociones binarias que el estado, la medicina, la psiquiatría y la iglesia impone como estándares de un generocentrismo y monosexualismo obligatorio. Avances que han abierto puertas y ventanas para cuestionar un sistema binario que estandariza y homologa nociones bajo lógicas de un sistema común que impone la concordancia como mínimo común de la regulación de las relaciones sociales de los sujetos con sus cuerpos y con el medio, nociones que diagraman el género y orientación sexual, género y espacio público, género y temporalidad, sexualidad, género y atracción romántica como maneras binarias de entender la vida de los sujetos frente a un sistema que reprime todo aquello que transgrede la norma de lo inelegiblemente univoco, cerrado, delineadamente y recto. Normas que obligan a hombres y mujeres trans a someterse a castraciones químicas y quirúrgicas, bajo políticas ideológicas que pretenden controlar un sistema de reproducción y producción encuadrado en nociones violentas y sexistas.

Gracia aquellas luchas emergió posteriormente en las inmediaciones de (OTD) el primer movimiento de personas no binarias Neutres Chile (2017), fundado por la activista no binarie e intersex Shane Cienfuegos, organización que junto a otrxs colectivos no binarios hizaron la bandera no binarie mas grande de Latinoamérica en el frontis de la casa central de la universidad de Chile el 14 de julio del 2019 en el día internacional de la visibilidad No Binarie para confluir en un acto histórico que visibilizara a la comunidad no binaria con el izamiento de la bandera No Binarie en el frontis de la casa central de la Universidad de Chile, acto simbólico que busca denunciar la vulneración de los derechos de la comunidad No Binarie que ha sido reprimida históricamente la institución pública de salud y educación, a través de políticas públicas carcelarias en torno a la noción de cuerpo, deseo, placer y derechos. Además de dar un sentido homenaje a las compañeras trans quienes son las que han recibido históricamente la violencia física, social y simbólica de un sistema binario y patriarcal.

LEATHER and LEVI GUYS no4

Agenciamientos posibles desde el placer, el dolor y el consenso

Elian Chali

El BDSM y las vidas disca tienen la posibilidad de reprogramar la eroticidad negada en conjunto y reivindicar aquellos aspectos que la normatividad sexoafectiva suspende. Siendo ambos mundos capaces de potenciarse y desplegarse en muchos más, el motivo que convoca es claro: desmantelar las formas de opresión que asfixian el deseo. El reconocimiento del otro, la identificación de una problemática en común y el placer como plataforma de subjetivación son algunos de los móviles que caracterizan este cruce.

En los márgenes de los esquemas dominantes, las prácticas BDSM y la diversidad funcional producen afinidad política desde las similitud de las circunstancias dadas en cada campo particular. Las poéticas corporales, las fantasías sexuales, las necesidades de vinculación, los modos de excitación y zonas erógenas soslayadas -entre otras tácticas de encuentro e interdependencia contrahegemónica - son maneras de cuestionar las relaciones de poder: la vida disca está particularmente caracterizada por una reorganización de las jerarquías y esquemas corporales a nivel de la erótica, la sexualidad y los placeres. Esta organización sensible encarnada por más de una máquina humana y otros artefactos, encuentra correspondencia en el BDSM como práctica basada en el consenso.

Desde muy temprana edad, ciertas personas con distintos grados de representación física de su discapacidad construyen nociones específicas sobre los atravesamientos del cuerpo para poder propiciarse un lugar. La ocupación del espacio público como posibilidad de existir colectivamente, la resistencia al sistema fármaco/clínico/ psiquiátrico /médico /patológico como proceso de identificación de la geografía corporal y la relación con tecnologías de apoyo, son algunas de las estrategias para afrontar el dolor físico y emocional que acontece en lo cotidiano y que contienen en sí, la potencia de delinear un posicionamiento frente al mercado del deseo.

Comunicación

La verbalización previa sobre deseos y necesidades, es un buen ejemplo de esta transversalidad. No anticipa el devenir del encuentro más bien señala un camino por donde construir la experiencia en conjunto. Una persona con diversidad funcional puede utilizar un gesto o una palabra para expresar satisfacción-incomodidad, aprobación-rechazo, al igual que en el D/S la palabra de seguridad es condición irrefutable para la construcción de confianza mutua.

De manera tangencial, el escritor Pablo Pérez nos señala en su texto “¿Palabras o etiquetas?” la relevancia de nombrar todo con precisión milimétrica en función de favorecer las exploraciones individuales y desmantelar los tabúes que obstaculizan la imaginación frente a la imposibilidad de inmiscuirse en la materia oscura del deseo ajeno. En ambas situaciones, brindar la mayor cantidad de información posible al otro puede significar no solamente ahorrarse equivocaciones sino también estimular el vuelo de la vivencia y de la fantasía que se genera en el imaginario erótico disponible y proyectable. Esto no es gestión exclusiva del campo intelectual.

La utilización de todas las posibilidades de lenguajes resultan válidas a los fines de transmitir un mensaje o una sensación, y también como erotización afectiva de la palabra. Abordando la neurodivergencia, el

cortometraje “In my language” de la artista y activista norteamericana Amalia Baggs es un ejemplo perfecto de la fuerza de interpelación que pueden generar las bifurcaciones críticas al modelo comunicacional de condiciones físicas normativas. Por su lado, la jerga BDSM se mantiene en constante movimiento y renovación. El desarrollo de terminología específica permite la calibración de las experiencias y el nombramiento de las distintas manifestaciones invita a continuar la expansión de la praxis.

La conversación puede estar constituida por múltiples señales y signos que alimenten la intención de informar al otro en función de recorrer otra gramática sexoafectiva. Explorar aquello sobre lo que erotiza y deserotiza del lenguaje corporal, de la palabra, de la oralidad. Despejarlo todo como liberación y mantener esa declaración de principios permanentemente actualizada, conlleva un compromiso y responsabilidad afectiva que en el fulgor del encuentro resultan fundamentales para expandir los horizontes de lo posible.
Sin encerrarse en un modo específico de intercambio,

Dolor

Otro ejemplo que orienta este cruce es la participación del cuerpo como nodo de afectación. Lejos de reducirlo al asistencialismo, la diversidad funcional requiere tácticas puntuales del campo de los límites y el consentimiento para demanda en la mayoría de sus manifestaciones, la participación de otro ser vivo. Cuando el dolor es el móvil que motiva el encuentro, el mismo migra de su condición de experiencia sensorial a máquina de producción de sentido. Independientemente de que si el modo de materialización es satisfacción o sufrimiento, el dolor tiene la particularidad de no pasar inadvertido. Su presencia y/o ausencia convoca al reconocimiento y ambas operan como sistema de advertencia.
Si bien en el BDSM el dolor se presenta como motor erotico y para las personas disca puede ser señal de padecimiento, ambas reconocen al dolor como un instrumento simbólico de enseñanza en el que por participación afectiva, todos los integrantes receptores del mismo en mayor o menor medida y bajo distintos modos de transmisión, atraviesan diferentes capas de aprendizajes con el.
Esto no es un recorte categórico o una sentencia indiscutible sobre los formas de relacionarnos con el dolor sino más bien una resignificación del mismo como dinámica de múltiples agenciamientos e invocación colectiva. El dolor se transforma en un artefacto que pone en evidencia la vida, nos señala la coexistencia con todo el tejido vivo y sus máquinas, nos rescata de la alienación.

Cuidado

El BDSM se caracteriza por una rigurosidad ética intachable, en la que las personas que acceden al

colaboran en el desbloqueo de ciertas fantasías obstaculizadas por el miedo psicosomático o juicios morales. Emerge una confianza grupal que puede desembocar en autoexploración. En las prácticas eróticas libremente consensuadas, el cuidado no es solo un componente fundamental para el cumplimiento del contrato simbólico, es también una perspectiva. Una forma de habitar la relación establecida. El cuidado mutuo nos garantiza la posibilidad de encarnar el avatar deseado a modo de participación afectiva sin temores.

Cuando cuerpos diversos demandan algún grado de interdependencia para sobrellevar la vida diaria, el cuidado se introduce en las partes comprometidas -persona con diversidad funcional, dispositivos de apoyo, cuidador, familiar, acompañante, vinculo sexoafectivo, entre otros- como una herramienta posibilitadora de una vida vivible. Es decir, lo que se propone como una actitud y una posición frente al otro se transforma en el instrumento indispensable de vinculación. Afectando desde la reciprocidad, el cuidado pareciera percibirse como una intención unidireccional en el que la persona disca siempre ocupa el lugar de recepción. Pero encendiendo los mecanismos de percepción sensible o simplemente desarmando las representaciones estereotipadas del cuidado, el efecto de réplica que genera hacia aquellas personas que no son depositarias de estas acciones pueden ser potencia de subjetivación. En la atención de las necesidades del otro, en el acompañamiento de los deseos con sus propias temporalidades, las personas que rodean al cuerpo diverso tienen la posibilidad de inmiscuirse en otra vivencia singular no-propia, algo así como un agenciamiento corporal empático que traduce lo que oscila en aquellas vidas discapacitadas o mejor dicho en aquellas condiciones discapacitantes.
En ambas circunstancias, el cuidado es un signo de compañía. En la experiencia del cuidado a otro y al autocuidado, acontece una voluntad de persistencia y vitalidad que lejos de ser una resistencia moral a la muerte es un compromiso con la vigencia de las circunstancias del momento. Un compromiso con la experiencia.
También, tanto en el BDSM como en las vidas discapacitadas, el cuidado tiene una gran incidencia emocional en la que la ternura, la confianza y la alegría se despliegan como embate al optimismo y la positividad neoliberal.

Tecnologia

Existen numerosos registros históricos de implementación tecnológica en cuerpos diversos o dispositivos de apoyo que posibiliten autonomía frente a circunstancias específicas. La revolución industrial atrajo una cantidad de mutilaciones por las condiciones de producción de la época que, en conjunto al modelo medico-clinico-psiquiatrico interventor y los veteranos de guerra, se instauró en occidente la industria ortopédica y protésica como mecanismos de adaptación y disciplinamiento a las demandas de los modos de vida capitalistas. Sin embargo, es importante señalar que aunque estas sean otra táctica de normalización de aquellas biografías desviadas e instauradas en el imaginario colectivo por las instituciones de encierro como “fallas o errores”, la tecnología colabora en la independencia y

mejoras de calidad de vida para PMR (personas de movilidad reducida). Las luchas anticapacitistas y antibiologicistas reivindican la vinculación con la tecnología incorporada como configuración de un nuevo ser humano posible, más que un intento de adaptación o adecuación al establecido. La autonomía adquirida a través de dispositivos de apoyo funciona como dispositivo de subjetivación; no solo colabora en fines prácticos como el desplazamiento o la comunicación sino en el descubrimiento de un sujeto nuevo atravesado por las circunstancias y con territorios de acción política particulares: la ciudad, el trabajo, los vínculos sociales, la libertad sexual, la educación.

A menudo, las prácticas BDSM utilizan la tecnología como instrumento posibilitador de fantasías en la concreción de un deseo erótico en particular. El enlazamiento entre un objeto material externo y la experiencia corporal, funciona como dinamizador lúdico y a su vez, como herramienta para cuestionar el sexo vainilla, es decir, aquellas conductas sexuales convencionales que no incluyen juguetes, dispositivos o fetichismos.
También, en la encarnación de un avatar o en la elección de un rol particular dentro de estas prácticas, la tecnología se propone como recurso fundamental en la performatividad del encuentro. En el bondage, las cuerdas o las mordazas -entre otros privadores sensitivos- son claves para determinar las posibilidades consensuadas y los roles adquiridos en cada sesión. La subcultura leather utiliza productos e indumentarias de cuero a modo de segunda piel ensamblada con el fin de expandir la capacidad sensorial ya sea a través de la vestimenta, el bloqueo o la exposición de una parte del cuerpo específica. Muchas veces, la combinación de otros accesorios (dildos, electroestimuladores, máscaras, cock rings, esposas, jaulas de castidad, etc.) con productos leather funcionan como resorte hacia la liberación imaginaria del cuerpo. Adoptar un personaje permite no solo desafectarse de la persona que se encarna en la vida cotidiana sino también la transcripción a otro código somático.

Para las PMR, las prácticas BDSM pueden ser una gran oportunidad para replantearse el vínculo con los artefactos que están presente en sus cotidianos. Ambos universos comparten lenguaje y dinámica relacional con los dispositivos que intervienen las corporalidades. En este sentido, lograr una nueva narrativa erótica de manera orgánica puede ser simplemente modificar la perspectiva sobre los mismos objetos y mecanismos. Ambos mundos reconocen la tecnología dentro del campo vincular y reivindican la fuerza de subjetivación.
En muchas ocasiones, los accesorios BDSM son producidos por personas que abordan estas prácticas. Esto significa que la posibilidad de experiencia está diseñada desde participantes activos lo que nos asegura que las búsquedas e investigaciones de las demandas son reales del campo de acción y no estrategias comerciales-productivas disociadas de la materia. El amateurismo, la autogestión y la experimentación son usuales y fundamentales en el abanico de ofertas.
La discapacidad tiene mucho que aprender sobre la autonomía en la producción de tecnologías señaladas anteriormente. En la mayoría de los casos, las prótesis, accesorios y dispositivos de apoyo, están concebidos desde cierto sesgo médico-patológico-clínico y una gran incidencia del mercado industrial de la salud por lo que independizarse y proyectar tecnologías no privativas de intervención corporal, resulta muy complejo.

Cancelación

Los discursos médicos patologizantes en conjunto con los modos de producción capitalista y la economía del deseo son los monumentos institucionales-simbólicos que cancelan la sexualidad disca. Bajo técnicas de disciplinamiento históricas como la esterilización o el encierro, las posibilidades de exploración erótica de las personas con discapacidad ha sido cancelada sistemáticamente, en función de sostener el standard biologicista que demandan el mundo heteronormativo, vinculandose con la procreación y la moral religiosa como aliados en la misión. Las posibilidades de producción de placer suelen ser descartadas por la propia condición de la circunstancia; el goce es un efecto que se le adjudica a quienes siguen el estatuto de corporalidades con un nivel de autosuficiencia y correspondencia anatómica posibles de organizar y sostener la norma. Esta obstaculización no solo incide en el campo emocional subjetivo de las personas, sino que instaura un método de opresión particular: este tiene como objetivo suspender todo agenciamiento latente en la construcción del criterio político de la sexualidad disca.
Siguiendo los manuales científicos en consonancia con el imaginario colectivo pareciera que el motivo está centrado en que el sujeto diverso -y/o quienes lo rodean-

tiene la obligatoriedad de encargarse de otros asuntos supuestamente más relevantes para su supervivencia o que directamente son sujetos incapaces de desear o ser deseados.
También, en la misma línea se encuentra el conflicto de la procreación y la descendencia. Los esfuerzos eugenésicos de la ciencia genética y la industria farmacéutica depositan todos sus esfuerzos en contribuir en el diseño de ese prototipo humano capitalista. En este sentido, el objetivo no solo es modelar una corporalidad hegemónica y una psiquis obediente, sino también descartar posibilidades de desvíos, anticiparse a malformaciones y orientar el avance humano-anatómico hacia la optimización de las funciones productivas.

La libertad sexual en cualquiera de sus desvíos de la norma, históricamente ha sido objetivo de persecución. La heterosexualidad, el pater familias, la reproducción humana y las religiones entre otras instituciones de control, han colaborado en reducir las posibilidades sexuales a funciones sociales específicas. Dentro de la diversas fugas, particularmente el prejuicio al BDSM está configurado desde el rechazo a la violencia y el rechazo a una imagen inaceptable moralmente. Los atuendos, los avatares y los dispositivos de estas prácticas, son un repertorio de elementos con alta carga discursiva vinculada a antiguos métodos de castigo y tipos de agresividad que supuestamente la sociedad dejó atrás. También, cualquier formato que se descarrile del tradicional pareciera caer obligatoriamente en lo perverso, cuando el BDSM tiene como objetivo apropiarse de esas formas y resignificarlas en otra dimensión política. Los gustos y las preferencias que de algún modo permitan la participación de otras personas, objetos, roles o técnicas de vinculación que alteran la pureza higiénica y sueños de blanquitud de dos cuerpos según indican los cánones normativos, no son aceptados como experiencias válidas. En este contexto de normalización del flujo del deseo, la articulación entre el morbo y la curiosidad no resulta tan fácil.

Reconocer que ambos campos son objeto de las mismas opresiones y la persecución constante se basa en impedir la libertad y la autonomía siendo el cuerpo propio vector de la experiencia, es encontrar un causa horizontal que convoca a la organización. Lo que garantiza el sostenimiento de la mala imagen transformada en tabú, no es solo la sociedad negada a abrir su campo imaginario, es el aparato disciplinario que reconoce la fuerza inventiva de esta libertad y se le presenta como amenaza.

Alianza

Lo que determina este cruce es justamente que no es un encuentro de choque sino más bien un acoplamiento, un enlace técnico-orgánico. Una alternativa al sistema de relaciones socialmente establecido sobre la diversidad corporal y sus afectaciones. Pensar las prácticas BDSM y la discapacidad como agenciamiento, significa pensar la reorganización erótica del cuerpo. Señalar lo que ya sucede en la asistencia sexual y lo que ya sucede en las fugas de experiencias fetichistas desde ópticas cruzadas. Una declaración de principios sobre los formas de vinculación con artefactos externos, otro modo de enlace tecnológico. Hacer del común acuerdo un acontecimiento deseable. Reterritorializar las zonas erógenas canceladas por la normatividad. Alterar la pureza higiénica y sueños de blanquitud de las prácticas sexuales y la erótica corporal según indican los cánones normativos. La imaginación de una alianza posible por la liberación sexual, parte del reconocimiento de ambas exclusiones y la identificación de un enemigo en común. Politizar el cuidado como estrategia de cooperación. Derribar las fronteras del rechazo hegemónico con diversión y fantasía.

*Elian Chali, Artista.
Argentina.

Imágenes
Nina Kunan. Sexi, 2019.
Instalación textil a medida en la salida del subte B (estación dorrego). charol, satén, cierres y apliques dorados cosidos.

Perlongher Inedito

La muerte de un maricon

Pasolini leyendo El Tony en Capri

Pásolini leyendo El Tony en Capri

no fue un día, un minuto
apenas un cambio de posición un rictus
un sollozo apagado
que un viajero que pase podría confundir tranquilamente
con un acto sexual
pero nadie pasaba
nada pasa
no se interrumpe el ruido de la ruta
el tráfico de aceros luminosos y semillas de alambre
el brazo del muchacho que martilla no se detiene en ese gesto
no se vuelve hecho sal
no sale del camino de los focos que corre entre las ruinas
del Lacio entre los restos del imperio
no se interna en la jungla tropical
en donde se refugian asustados los pájaros azules
untados por un óleo cuya naturaleza
es absolutamente ignota en otras partes de la tarde
un día
no fue un día
apenas un momento de ese día la noche una fracción de grito
es la frontera entre el camino blanco con manchitas y la zona arbolada
de picnics del domingo con manteles violetas tendidos sobre el viento
de la lluvia aplacándolo
"por otra parte - explican los presentes- las luciérnagas jamás fueron
atadas
ellas son fascinadas por los tachos de lumbre su titilar obsceno las
delata
y es propio de su exangüe ingenuidad ser cogidas en carpas de almidón
y apagado su vuelo cuando encienden las velas del insomnio"
así raptan la ausencia los presentes
y la ausencia es un pájaro de fuego
es un río de caca y regurgita en la doblez del vello intestinal
en el triple plegado de la aurora
que asoma por la boca sin dientes de Pierino difuminando un halo
fulminante

/////

Este es un pequeño tesoro y a la vez un diálogo con voces mariconas que nos hablan desde la ultratumba. Que hablan sobre la muerte y la vida, esos misterios que los trolos hemos descubierto en el propio acto: en cada beso, en cada esquina, en cada lágrima.
Estas páginas son el original de un texto inédito del escritor, poeta y activista argentino Néstor Perlongher escribiendo sobre el cineasta Pier Paolo Pasolini. Escribiendo sobre su muerte, pero también pero sobre su vida, porque no hay línea ni diferencia entre las dos.

Este documento es un bello regalo de Archivos Desviados, el necesario proyecto de memoria LGTB del archivista y activista Juan Queiroz, quien como una hormiguita gigante y mariquita va juntando pedacitos de nuestra historia de manera cariñosa y siempre generosa. También es un regalo del escritor uruguayo Roberto Echavarren, quien cuida y protege el legado de Néstor.

Existe una cadena de plástico rosa para que este texto llegue hasta sus manos o pantallas, de la que somos parte decenas, tal vez cientos de mariquitas, y que parte con un Pasolini leyendo el Tony en Capri, o tal vez antes, con un taxi boy de 17 años y la duda eterna de quién mató a Pierino.

Y es una cadena que no termina siquiera en quien lee esta revista, seguirá tal vez con la próxima mariquita que después de leer este texto veamos *Teorema* con las manos bajo las sábanas o a la que le dediquemos algún poema de Néstor para hacernos sentir profundas.

Lo que sí está claro es que Pasolini y Perlongher eran de las nuestras y que en sus obras podemos ver esa herida que llevamos y compartimos, era herida con nombre de trolo.

Escandalizar es un derecho, ser escandalizados un placer; decía la Pier Paolo antes de desaparecer.

Pasolini leyendo El Tony en Capri

no fue un día, un minuto
apenas un cambio de posición un rictus
un sollozo apagado
que un viajero que pase podría confundir tranquilamente
con un acto sexual
pero nadie pasaba
nada pasa
no se interrumpe el ruido de la rata
el tráfico de aceros luminosos y semillas de alambre
el brazo del muchacho que martilla no se detiene en ese gesto
no se vuelve hecho sal
no sale del camino de los focos que corre entre las ruinas
del Lacio entre los restos del imperio
no se interna en la jungla tropical
en donde se refugian asustados los pájaros azules
untados por un óleo cuya naturaleza
es absolutamente ignota en otras parte de la tarde
un día
no fue un día
apenas un momento de ese día la noche una fracción de grito
es la frontera entre el camino blanco con manchitas y la zona arbolada

de picnics del domingo con manteles violetas tendidos sobre el viento
de la lluvia aplacándolo
“por otra parte-explican los presentes- las luciérnagas jamás fueron
atadas”
ellas son fascinadas por los tachos de lumbre su titilar obsceno las
delata
y es propio de su exangüe ingenuidad ser cogidas en carpas de almidón
y apagado su vuelo cuando encienden las velas del insomnio”
así raptan la ausencia los presentes
y la ausencia es un pájaro de fuego
es un río de caca y regurgita en la doblez del vello intestinal
en el triple plegado de la aurora
que asoma por la boca sin dientes de Pierino difuminando un halo
Fulminante
que hedor y al tiempo hilo de la aguja de descoser operaciones raídas
o en su culo feraz ritma un poema hedónico y errático
que era ritual en pueblos del norte de Alemania de otra época
en épocas en que aún había otras épocas
y se podían retozar los falos en un cubo de arenas movedizas
de chuecas cacatúas que posaban sus pies pintarrajeados en los arcos
del triunfo sin ser vistas
y dejaban tan luego en las estatuas una huella deleble de rubor
era menor la producción de estacas
y no se había desarrollado hasta tal punto la industria de banderas
que resulta imposible diferenciar hoy dia un asta de un estambre
un tallo de una palma de amapolas
floridas en la esquina de los cuartos tristemente arrasados
sin suscitar tristezaa en los ~~presentes~~ durmientes/sino un vago sopor
un ácido cansancio que te tira, Pierino, de los pómulos
curandote la fiebre que es , como todos saben, enfermedad de pajaros
y al sublevar las fieras en cubiles de vino desvenda las bidentes
cataratas
cegueras

hay un día que es menos que un día hay una nuez
hay una nota en que la música se parte y la ópera prosigue
manifiesta clamando sus pechos altruistas entre la nieve eterna de los
techos
es un poco de frío en esta serie de inviernos rigurosos
un licor de cicuta que sabe a manzanilla
cuyos sendos tumores sabías distinguir pese a que era la misma sustancia la carroña de lirios de los campos
y el sebo de los gansos marchando a paso nazi por las pazas de Roma
el Vaticano irreverente y hosco donde más de una vez
quisieron seducirte con caricias enanas como enaguas
para después matarte en un acceso de dignidad patriótica
mientras que tú silbabas en las grutas de Capri
cómodamente vivo en una mecedora releias
los números de El Tony que en botellas de náufrago llegaban en grandes
cantidades a las costas

NESTOR PERLONGHER

que hedor y al tiempo hilo de la aguja de descoser operaciones raídas
o en su culo feraz rítma un poema hedónico y errático
que era ritual en pueblos del norte de Alemania de otra época
en épocas en que aún había otras épocas
y se podían retozar los falos en un cubo de arenas movedizas
de chuecas cacatúas que posaban sus pies pintarrajeados en los arcos
de triunfo sin ser vistas
y dejaban tan luego en las estatuas una huella deleble de rubor
era menor la producción de estacas
y no se había desarrollado hasta tal punto la industria de banderas
que resulta imposible diferenciar hoy día un asta de un estambre
un tallo de una palma de amapolas
floridas en la esquina de los cuartos tristemente arrasados
sin suscitar tristezaa en los ~~PRESENTES~~ durmientes/sino un vago sopor
un ácido cansancio que te tira, Pierino, de los pómulos
curándote la fiebre que es, como todos saben, enfermedad de pájaros
y al sublevar las fieras en cubiles de vino desvenda las bidentes
cataratas
cegueras

hay un día que es menos que un día hay una nuez
hay una nota en que la música se parte y la ópera prosigue
manifiesta clamando sus pechos altruístas entre la nieve eterna de los
techos
es un poco de frío en esta serie de inviernos rigurosos
un licor de cicuta que sabe a manzanilla
cuyos sendos humores sabías distinguir pese a que era la misma
sustancia la carroña de lirios de los campos
y el sebo de los gansos marchando a paso nazi por las plazas de Roma
el Vaticano irreverente y hosco donde más de una vez
quisieron seducirte con caricias enanas como enaguas
para después matarte en un acceso de dignidad patriótica
mientras que tú silbabas en las grutas de Capri
cómodamente vivo en una mecedora releías
los números de El Tony que en botellas de naúfrago llegaban en grandes
cantidades a las costas

NESTOR PERLONGHER

ALERTA FASCISTA

Herramientas para enfrentar discursos fundamentalistas

Recomendamos la Guía Metodológica para talleres sobre discursos y estrategias antiderechos. Se trata de una guía metodológica elaborada por Akahata. En ella se encuentran herramientas para realizar de forma participativa lineamientos para neutralizar, enfrentar y contrarrestar discursos y estrategias de los grupos fundamentalistas, anti-derechos, anti-género, laicos y/o religiosos, ultraconservadores y otras denominaciones.

AKAHATA, equipo de trabajo en sexualidades y géneros es una asociación sin fines de lucro, integrada por activistas de América Latina con sede en Buenos Aires, Argentina, que trabaja por la protección, la promoción y el avance de los derechos humanos relacionados con sexualidades y géneros.

Esta es una guía metodológica para trabajar de forma participativa el tema de los discursos y las estrategias de los grupos anti-derechos, también llamados anti-género, fundamentalistas católicos y evangélicos, ultra conservadores y otras denominaciones. Estos grupos se autodenominan “pro vida y pro familia” y vienen avanzando en la región latinoamericana de forma sistemática y articulada a través de discursos y estrategias comunes adaptándolas a los distintos países.

Este documento de trabajo está destinado a organizaciones feministas, LGTBI, partidos interesados en reflexionar sobre este tema y los ejercicios que proponemos están basados en el taller piloto que tuvo lugar en Montevideo los días 11 y 12 de febrero de 2019 con periodistas, activistas LGTB y activistas feministas de Uruguay, Paraguay y Argentina.

Incluye un anexo con una propuesta de debate sobre 10 temas clave en el campo de disputa de lenguaje y derechos humanos entre el activismo feminista y LGBT y los grupos fundamentalistas laicos y/o religiosos.

Puede descargarse en www.akahataorg.org

ANTE LA
AVANZADA
FASCISTA
OJITO
INFORMACION
Y
ORGANIZACION

REVUELTA TIPO
CHILENA
FURIA EN LATA

Santiago recupera los bellos espectros

Cada 18 de octubre los relojes se detendrán en Chile, para marcar la hora cero del estallido social que, en esa misma fecha, el año pasado, quebró la línea de un consenso que se creyó inalterable. ¿Para qué hacer saltar ahora la historia, traer del pasado los espectros de la Unidad Popular, cuando una economía de injusticia pero tan bien administrada por las élites políticas, funcionaba como un muro de Berlín conceptual, precisamente, contra los saltos de la historia? Porque en Chile parecía haber tenido éxito aquello del Fin de la Historia descubierta en el laboratorio gringo de la tecnocracia neoliberal, y si el pueblo levantaba fiebre -no vaya usted a creer que fuera el síntoma de ninguna enfermedad seria- se le metía por el poto zombi una aspirina y ya. Más allá de la cordillera habitaban los aliens, incapaces de comprender el modo en que una sociedad consigue volverse empresa, y la experiencia individual endeudamiento.

Desde la Argentina, Chile era un argumento para tomar el camino de la derecha. Se nos enrostraban los índices económicos, la marca país, como un collar de diamantes que se zarandeaba con sus brillos sobre un país como el mío, donde el conflicto social es el modo de ser y la ruina la rutina donde se sigue leyendo la jeroglífica igualdad. Igualdad, la palabra que no se había dejado de pronunciar en la Argentina empobrecida, ni siquiera cuando el voto fue para un émulo de Piñera. Será por eso que cuando pasaba yo los últimos meses del 2019 en Santiago sentí el olor de un alegato que no me era ajeno. Pude ver en la multitud cómo le arrancaban la palabra libertad a los neoliberales, por fin, para devolverle su sentido original. Libertad inseparable de igualdad y de fraternidad. El legado revolucionario que regresa con sus espectros cuando un pueblo se cansa de vitrinar la vida versallesca y canallesca de quienes se creen los elegidos por mandato de mercado.

Y, mezclado en la multitud, con el corazón regresado a las pasadas revueltas de mi país, un cabro chongo primera línea se sonrió en la Plaza Dignidad cuando le robé un beso. ¿Porqué no vivir con felicidad y a pelo una revuelta en la trinchera, mientras se enciende el pezón maraca? ¿Qué sueños podré yo anotar en el Diario de la Batalla, junto con una sociedad liberada de tanta injusticia, si no el de mi carne inquieta entre la justicia social y la mamada? Si uno que es argentino viajero ha registrado el alzamiento en cada muro de la ciudad, en cada bragueta, en cada documento trazado ahí con bronca y esperanza. Y la esperanza se valía del incendio y la bronca de la letra exigida que pusiera patas arriba a Chile mediante una nueva Constitución contra esa que fraguó Pinochet como inmenso continente negro. Porque acá se quiere desactivar para siempre las minas en letra de molde sembradas por Pinochet.

Eros habita los cuerpos sublevados. A esta revolución las locas populares nos sentimos convocadas; somos ya parte de la tríada mítica Libertad, Igualdad y Comunidad. Desde niñas llevamos marcado a fuego el sueño de todas las libertades, de toda igualdad, de toda esperanza de alamedas bordadas de flores y un mundo común con los desposeídos, a través de nuestra gozosa carne humillada.

Alejandro Modarelli

Voy caminando por la calle , otra vez

por Marcial Parraguez

Cuando llegué a vivir a Santiago, desde la humedad costera en el frío de la sombra y entre los bosques de eucaliptos de Tomé, estuve cinco horas en un taco, entre Rancagua y San Fernando. Una colisión múltiple me mantuvo prisionero en un escenario que hoy, en plena pandemia, me imagino imposible. Las sirenas rompían los tímpanos y despertaban de los sueños a los plácidos tomecinos que tenía por vecinos. Todos arrancamos a tomar aire o a fumar mientras la noche lo permitía y mirábamos con un ojo nuestros asientos y con el otro el avance de la carretera. Por un momento pensé que esto sería premonitorio y que me perseguiría por el resto de mi estadía en la capital.

A medida que pasaban los días me iba sintiendo uno con la vibra metropolitana, esas malas caras cuando ven a alguien de región, el desdén con que se nos observa y el espacio por el que se nos empuja a caminar es como una grieta que me palpa la carne desde adentro, como un tornado de dagas que me recuerda mi lugar, mi comuna y mi estadía entre el calor del cemento y aire reutilizado del metro. Como una sombra, me fui mezclando con las demás, viendo cómo pasaban los días por el horario punta y las promesas de un mejor futuro laboral.

Cerca de un año duró mi trabajo en una de las agencias de publicidad más grandes de Chile. Un edificio enorme, donde nunca terminas de conocer a los demás, donde para almorzar tienes que hacer filas, donde el calor penetra por los ventanales que minuciosamente construyen la fortaleza del capitalismo. La empresa nos vigilaba con sus sonrisas y amabilidad, un registro de nuestro rostro era indispensable para entrar a las dependencias y una app acompañaba este sistema de supervisión. En los discursos fechados en clave celebración, nos prometían mejores sueldos, bonos, presionaban la idea de la seguridad al interior mientras aseguraban que ningún despido afectaría el roble de principios en el que se sostenía esta empresa.

Las semanas ocultaban entrelíneas las peores consecuencias para nosotres y se nos pasó la cuenta cuando un viernes las veredas estaban más llenas que el jueves y que el miércoles. Este día pocos subían a las micros, hasta parecía una idea naive porque cuando las veredas ya no lo soportaron fueron las calles las que se hicieron cargo del tumulto que desde todas las intersecciones avanzaba como una masa, como si por fin, después de tantos años intentándolo, éramos ese sujeto colectivo rico en vida.

Ya estaba anocheciendo, escuchábamos las sirenas y bocinas de la policía con los gritos proletarios desesperados por unas migajas de dignidad, dispersandose en la ciudad. A un metro enfrente la estación del metro Pedro de Valdivia se quemaba, en simultáneo con otras veinte. Las barricadas anidaban los cuerpos de la protesta, las capuchas improvisadas aparecían como el susurro en el secreto, y de treinta ya éramos cincuenta, y ya no teníamos sólo una calle cortada, teníamos dos y seguíamos avanzando hasta que ya éramos muchos más, hasta que nos encontramos con todos los demás desconocidos que nos estaban esperando.

Seguí el camino hasta mi casa, pasé por todas las estaciones de metro, por calles con más fuerza que nunca, ningún policía se bajaba de sus patrullas, la noche era nuestra y estábamos siendo la historia.

*Las fotografias de gordos sexys con flores son intervenciones de las intervenciones del artista James Unsworth de modelos de la revista Bulkmale Magazine.

Fuimos lo suficientemente ingenuos para sólo concentrarnos en el momento, en tirar líneas sobre lo que se venía, hasta que el punitivismo a través de los agentes del estado forjaron las primeras muertes. Se nos habló de guerra, de malhechores, de delincuentes. Se decretó un toque de queda que despertó aún más rabia y descontento, aparecieron las fiestas que en dictadura las compañeras travestis organizaban de toque a toque.

Manifestaciones artísticas, libros, gritos, lienzos, y todo un despliegue creativo que tensionó la relación entre el gobierno y la ciudadanía. Mientras desde las cúpulas de poder fragmentaban la sociedad, en las calles los pasos eran más firmes y los gritos cada vez más fuertes. Dos personas quedaron ciegas, otras 35 perdieron uno de sus ojos y más de 460 episodios de lesiones oculares se registraron durante los seis meses de protestas. Al grito de justicia, con disparos al rostro, al cuerpo y por la espalda se le respondía. A la región metropolitana, se le suman nueve nuevas regiones con estado de emergencia.

Fueron meses de incertidumbre, de apego a lo desconocido, volvimos a temerle más que nunca a Carabineros y militares, cualquier paso en falso podría significar la desaparición de cualquiera de nosotres. Las noches silenciosas permeaban la locura que se avecinaba entre todos quienes manteníamos un encierro por seguridad. Desde mi ventana vi cómo le disparaban a quemarropas a manifestantes, turistas, señoras y personas que dependían de una silla de ruedas para moverse. No les importaba nada, no existía un protocolo, parecía que una hoja en blanco dirigía y categorizaba los momentos en los que sólo nos sumergimos entre la sangre y el dolor de los que contra todo pronóstico continuaban alterando la linealidad del sistema y derrumbando con el infalible fracaso el modelo que había dejado la dictadura.

Luego llegó la pandemia. Lo que nos importaba era la vida y, entre los asesinatos y la violencia del gobierno, protegernos entre nosotres era la única respuesta lógica. Los primeros casos de covid en Chile pausaron este periodo de resistencia y lo llevaron a otras consignas, era tiempo de investigar, avanzar y proliferar lo que vivimos.

Entre mis apuntes encontré unos registros escritos de mi llegada a Santiago. El tiempo logró que mis cuadernos funcionaran como un búnker. Estaba todo anotado ahí, mis miedos y mis inseguridades, el terror por no encontrarme en medio de tanta gente. Ahora camino por acá, conozco los lugares, cada esquina de la alameda es una historia, placas recuerdan el despertar social, pequeños monumentos improvisados mantienen viva la memoria de los caídos en manos de la policía.

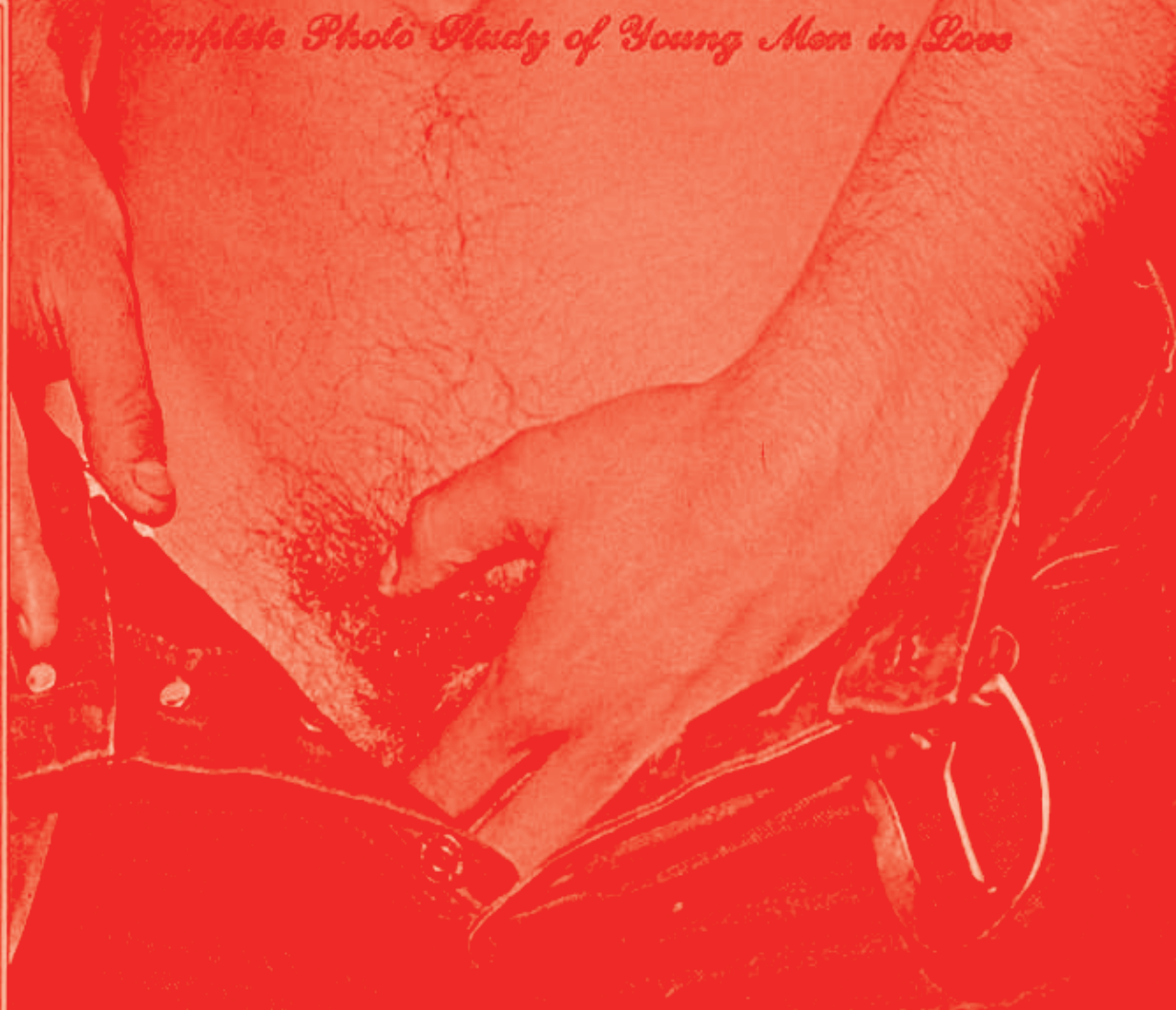
En este nuevo Chile nos queda todo por delante, en momentos de oscuridad las energías se acumulan y la batería está cargada. Los ladridos del Negro Mata Pacos se escuchan en Plaza Dignidad, la misma que estos días se ha vuelto a llenar de gente luego que un policía lanzara por un puente a un menor de 16 años que protestaba. Bajo la Plaza, la estación de metro Baquedano permanece cerrada, mismo lugar que muchas voces aseguran fue un centro de tortura en democracia.

Furia en Lata

Lebasualte

El Objeto de cotidiano uso en la alacena Chilena, en conserva y guardado, caduca.
Dispone estallar después de 30 años, para manifestar la furia enlatada de la misma forma esta deja adentro el gobierno al agua.
Acto de salir del anaquel y estallar.

Lata intervenida, 2020.



Carta a un amigo muerto a causa del sida a un año del 18 de octubre

Diego Zamora

Hoy es 18 de octubre. Hoy recordamos un año desde el estallido social y yo no puedo dejar de pensar en tu muerte.

Anoche comencé a llorar mientras sonaba una canción de Ana Gabriel, recuerdas que la cantábamos juntas, yo era Vicky Carr y tú la mexicana más linda del barrio. Ahora dicen que no hay que escucharla, que está cancelada, que no se cuadró con el movimiento, que no dijo nada de la revolución. Pero yo la escucho. Cada vez que puedo pongo uno de sus temas para pensar en ti. Qué me importanlas decisiones de la policía cultural, yo tengo mi memoria y tus recuerdos. No tengo más que esa pequeña historia juntas, una historia de dos locas azotadas por el sida en pleno siglo XXI. Dos maricas pasadas de moda, con nuestras enfermedades y nuestros amores de provincia. Tengo este dolor y nadie me puede obligar a que me deshaga de él.

Sí, la historia de Chile es más grande. La revolución es más grande. El pueblo, los movimientos sociales, el plebiscito, la nueva constitución, el sueño de una nueva patria. Pero nosotras siempre fuimos minúsculas, tímidas, enfermizas hasta la locura. Si apenas nos

veíamos cuando bailábamos en el Club Príncipe. Éramos las feas, las inadvertidas, las que miran desde lejos la felicidad y se compran un pasaje para habitar en ella aunque se devuelvan a casa con la muerte en la espalda.

Nunca tuvimos una Historia. La nuestra fue una teleserie de la tarde, un relato de Corín Tellado marica, pobre de argumento, sin grandes discursos, pero lleno de pasión.

A ratos ese melodrama se confunde con una calle en llamas, las barricadas, el Metro San José de la Estrella ardiendo. Recuerdo que llegué con una olla que hacíamos sonar cada vez más fuerte. La concentración era gigante, espectacular. Todo ese fuego y los hombres con sus torsos desnudos: un video de reggaetón, un cuadro de Baco alrededor de una fogata.

La rabia me hizo enfrentar a la policía como nunca antes lo habíamos hecho. Me acerca con esa olla deforme de tanto golpe. Éramos animales, éramos valientes, teníamos corazón y rabia en nuestros cuerpos. Era como hacer el amor, era como querer arrojarse a la vida cuando te dicen que estás a punto de fallecer. Entonces nuestro relato, esa minúscula vivencia de dos maricas que envejecen juntas, se hizo presente. No fue por cambiar el modelo político, no fue por buscar un mejor país. Fue por tu muerte, el desarraigo de la enfermedad, la tristeza de un cuerpo que desaparece por el sida. Fue por la humillación de ser maricón y fingir otra cosa en el hospital para evitar problemas. Todos los gritos, todas las piedras eran hacia ese hospital.

Mi 18 de octubre comenzó en esa sala de espera donde las familias hacen cola para visitar a un enfermo. Entre la caca de las palomas y unos asientos que no daban ni para sostener el culo durante todas las horas de espera en esos lugares sin brillo, sin gracia, tan aburridos y faltos de glamour.

Me habría gustado despedirte en otro lugar, a tu altura amiga, un rinconcito lleno de música. Pero las pobres solo tenemos esto, un cuerpo cansado de tanta espera. Un cuerpo agotado de pelear e insistir por un lugar donde podamos ser felices.

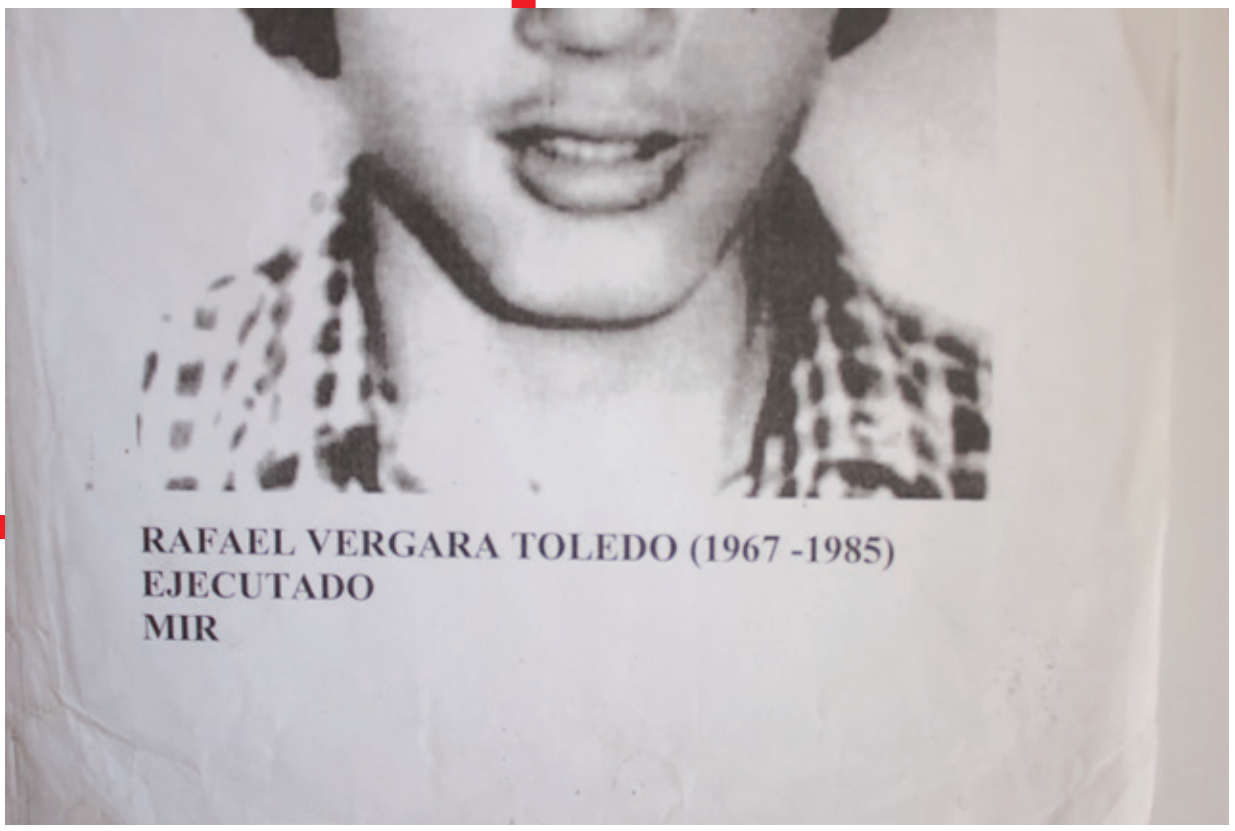
Sí amiga, ahí comenzó mi 18 de octubre, ese 2019, unos meses antes del estallido, mientras caminaba hacia el cementerio sin comprender por qué no te había sacado del hospital para inventarnos un escape de viejas locas, con sombreros de ala gigante rumbo hacia el litoral.

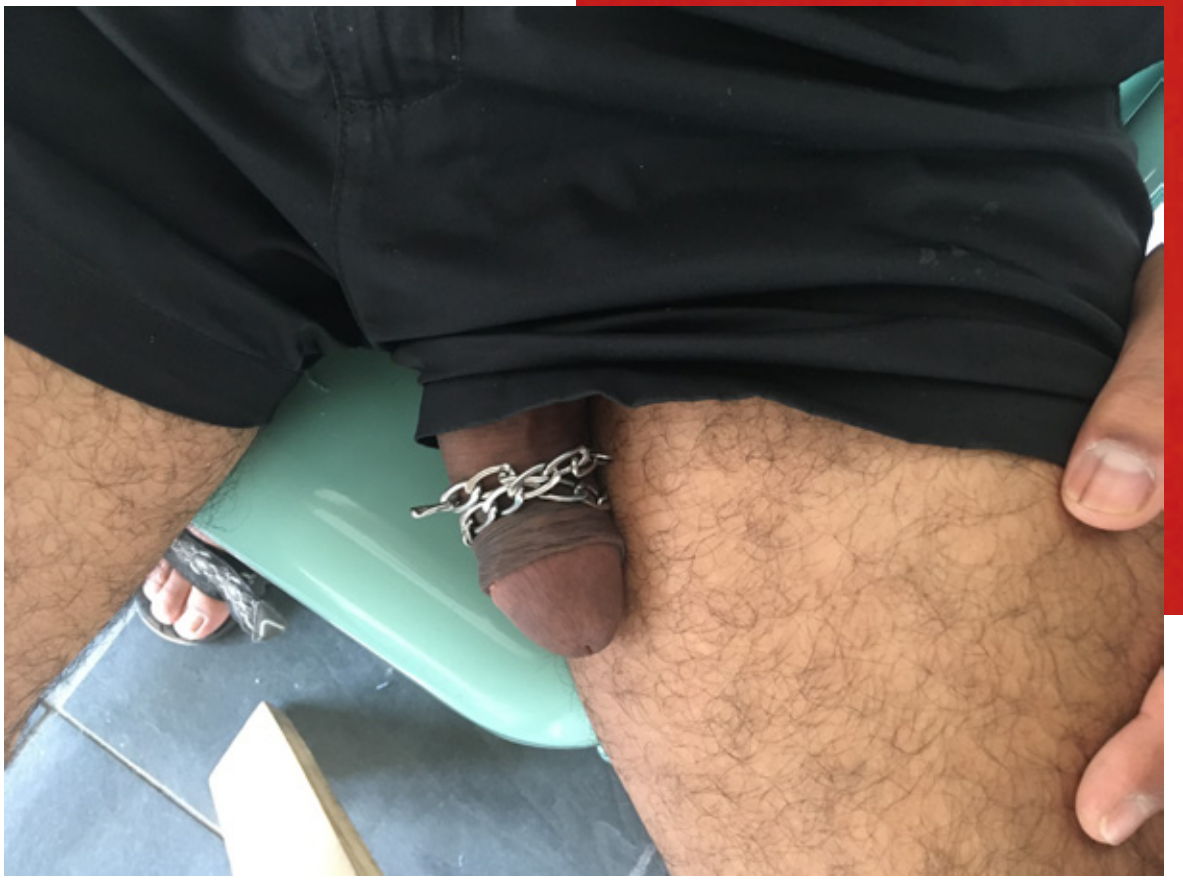
Hoy es 18 y fui a Plaza Dignidad pensando en esos meses de continua despedida. Recordé tu rostro perdido en mis ojos, como buscándome entre una memoria derretida por la enfermedad. Nos han inventado una gran Historia, la Historia de Chile y los chilenos, pero amiga, cada una de esas personas reunidas hoy tiene su propio relato, minúsculos como nuestros corazones. No quiero vivir un momento histórico, quiero conocer los dolores de todas esas caras que se reunieron hoy para conmemorar un año de insistente protesta. Quiero saber cómo fue el dolor que las llevó a explotar de rabia. Quiero saber qué tan parecido es al dolor que me transformó a mí.

Cuando me devolvía a casa vi pasar un grupo de personas con unas poleras con el rostro de uno de los tantos asesinados por la represión estatal durante el Estallido Social. Pensé que quizás esas personas eran su familia, sus amistades, sus amantes secretos que lograron reunirse después de la tragedia. Pensé en esa estampa sobre el pecho como la de tantas madres que llevaron la cara de un desaparecido. Todas llevamos un rostro en el corazón, todas tenemos una foto que cuelga en nuestro pecho para resistir al olvido, para revelar la injusticia. Yo llevo tu cara a todos lados para recordar que esta lucha también es por los muertos. Llevo tu recuerdo conmigo para no olvidar, para no perdonar.

Pablo Manuel Vergara

La bitacora de Pablo Manuel Vergara(1989) habla de su historia y sus pulsiones. Hace el cruce con la imagen política y personal con la de los hombres caídos en la lucha y los deseos y pulsiones que desobedecen al orgullo y tranquilidad de los mártires.


RAFAEL VERGARA TOLEDO (1967 -1985)
EJECUTADO
MIR



Maricón es el nombre de nuestra herida

Pabli Balcazar

Tengo miedo de esos silencios que se hacen entre respiración y respiración, entre gemido y gemido, entre palabra y palabra.
De esos silencios entre tus dientes y mi lengua.
Pienso que ahí, que durante ese momento, en ese lugar donde morimos un poquito, te des cuenta de lo frágil que soy.

Algunas de mis heridas están hechas de miedos. Son heridas que aún no cierran del todo, que arden algunas noches en las que me despierto sudoroso pero no quiero que me dejes de abrazar ni me quites la manta.

¿Cuáles son los nombres de mi herida?
Chile, cáncer, florcita de otoño,
maricon o
tú nombre.

Hace tan poco me aferraba a las paredes de los templos que yo mismo ayudé a construir. Rompiendo mis uñas de colores para no soltar historias ajenas y dolores heredados.

Me aferraba a la identidad como si fuese mi única verdad. Pero soy más que mi identidad. Soy más que mi historia, soy más que mi cuerpo, mi llanto e incluso mi nombre.

Soy más que mi herida.

Maricón es el nombre de la herida que compartimos.

Las heridas solo puedo nombrarlas cuando juntos armamos las letras de nuestras propias heridas, tú de las tuyas y yo de las mías. Las compartimos y ya no son un grito ahogado sino un respiro.

Después de meses tú me cuentas tu secreto y yo te cuento que aun le temo al cáncer, que mi herida es también mi miedo y me doy cuenta que mientras no pueda nombrarla no podré escuchar que es lo que me tiene para decir, ni mucho menos comenzar a sanar.

Hace algunos años era de los que pensaba que las heridas nunca cierran, que Chile llevará siempre un sable militar que atraviesa las entrañas de su territorio.
Seguro seguiré lagrimeando durante muchos onces de septiembre, pero espero que sea una cicatriz que arde las noches húmedas y no una herida que siga sangrando.

Nuestros cuerpos se parecen a nuestros territorios, y lo que no es cuerpo también. Cuando nos lastimamos es necesario ver la herida para cuidarla, curarla y en algún momento sanar lo mejor que se pueda. Aunque a veces queden cicatrices para que no olvidemos nuestra historia.

La herida de Chile nunca cerrará si nos dicen una y otra vez que no existe. Que es una exageración, que hubo muertos por ambos lados o que l*s desaparecid*s no están desaparecid*s sino que están tomando el sol en alguna playa de cuba.

Sanar no significa olvidar, ni mucho menos hacer como que nada pasó. Pero no se puede sanar ni mucho menos perdonar mientras no haya justicia, ni verdad. Mientras aún haya instituciones, personas y libros borrando las lágrimas y los gritos de quienes se fueron y de quienes nos quedamos.

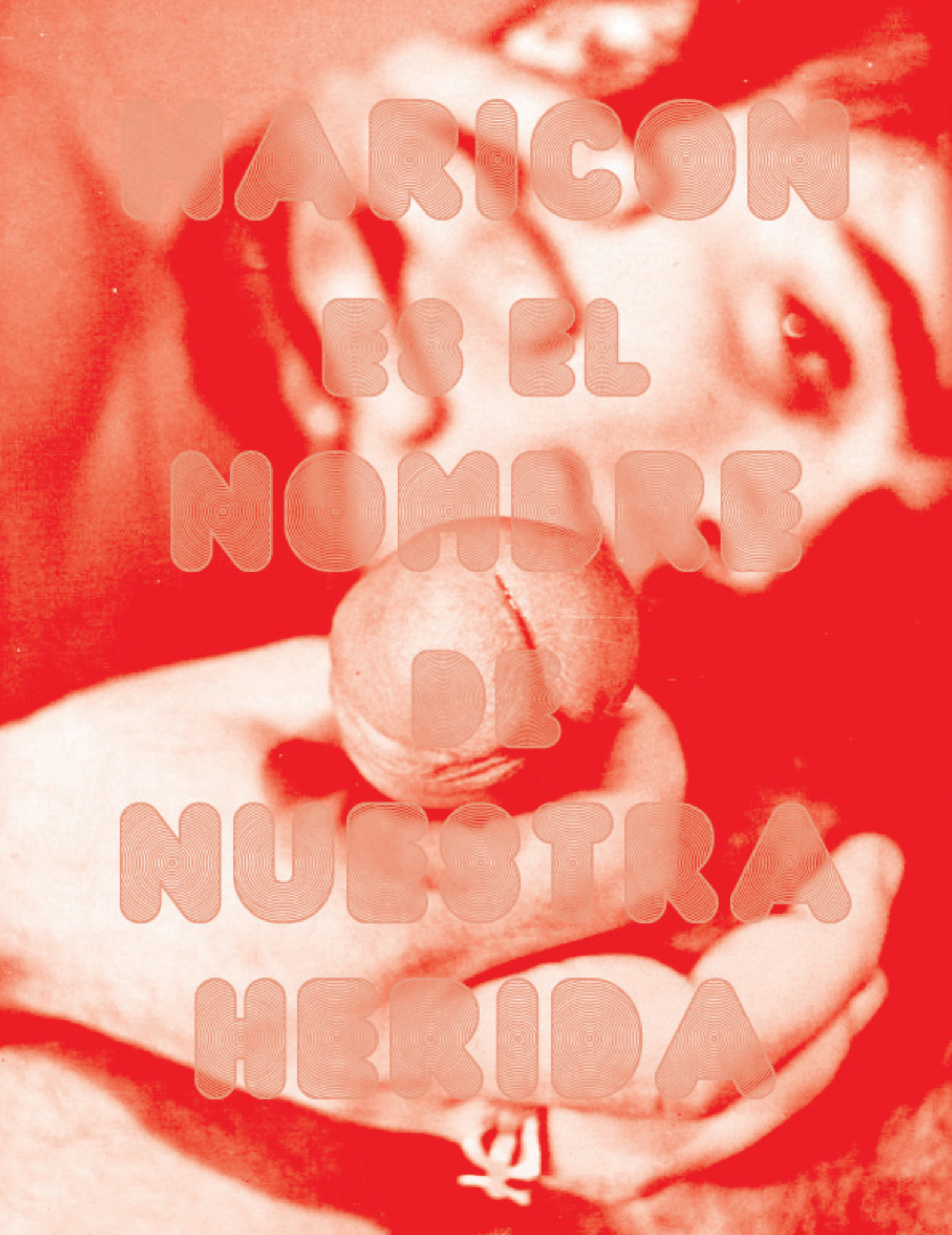
Miro mis cicatrices, no las miro mucho porque me recuerdan lo frágil que soy. No las muestro tanto para que no me pregunten que cómo me las hice en medio de una mordida o un beso.

Miro mis cicatrices e intento escuchar lo que me dicen. Están ahí, como las huellas de bala que ningún estuco pudo borrar de la moneda. Las honro y agradezco que me hagan las preguntas que nunca me hice.

Hace un año algo se movió en mi y en nosotrxs. Algo se rompió y nacimos un poquito de nuevo y nos quedamos con la boca abierta mirando a Chile y encendiendo una velita como lo hacíamos cada once.
Pero hoy no solo sueño con ser fuego, sino con ser la saliva que se escupen en la boca dos mariconas que se conocieron en alguna barricada y terminaron culiando. ¿Puede haber algo más romántico? ¿Puede haber un cuadro más hermoso, una fotografía más bella, puede haber un poema mejor que ese?

Tantas mariconas rotas soñando por años con un guerrillero que las saque de coser manteles, y ahora las mariconas bordaban con la lengua la palabra herida en sus manteles y luego juntas les prendieron fuego en los mismos lugares donde les gritaron colipato alguna vez.

Yo desde el otro lado te escribo poemas donde una y otra vez repito la palabra herida, y pensando que tal vez algún día encendamos juntas una barricada.


MARICON
ES EL
NOMBRE
DE
NUESTRA
HERIDA

inside

En la calle somos

Diego Lagos Garrido
Integrante Colectiva Disidencia Aquí y en la Quebrá del Ají, Temuko.

Para quienes vivimos fuera de Santiago, el centro político administrativo de Chile, y habitamos territorios distintos, en mi caso Temuco, al sur de este país, las protestas comenzaron el 19 de octubre de 2019. Las calles eran nuestras. Digo nuestras, sin haber estado en Temuco ese día. Con dos amigas nos encontrabas en Cuba. Desde lejos, con baja conectividad a internet y sintiendo la humedad en cada rincón de nuestro cuerpo, observábamos lo que ocurría en Chile, con alegría por esa rebeldía desbordante en todos las esquinas,

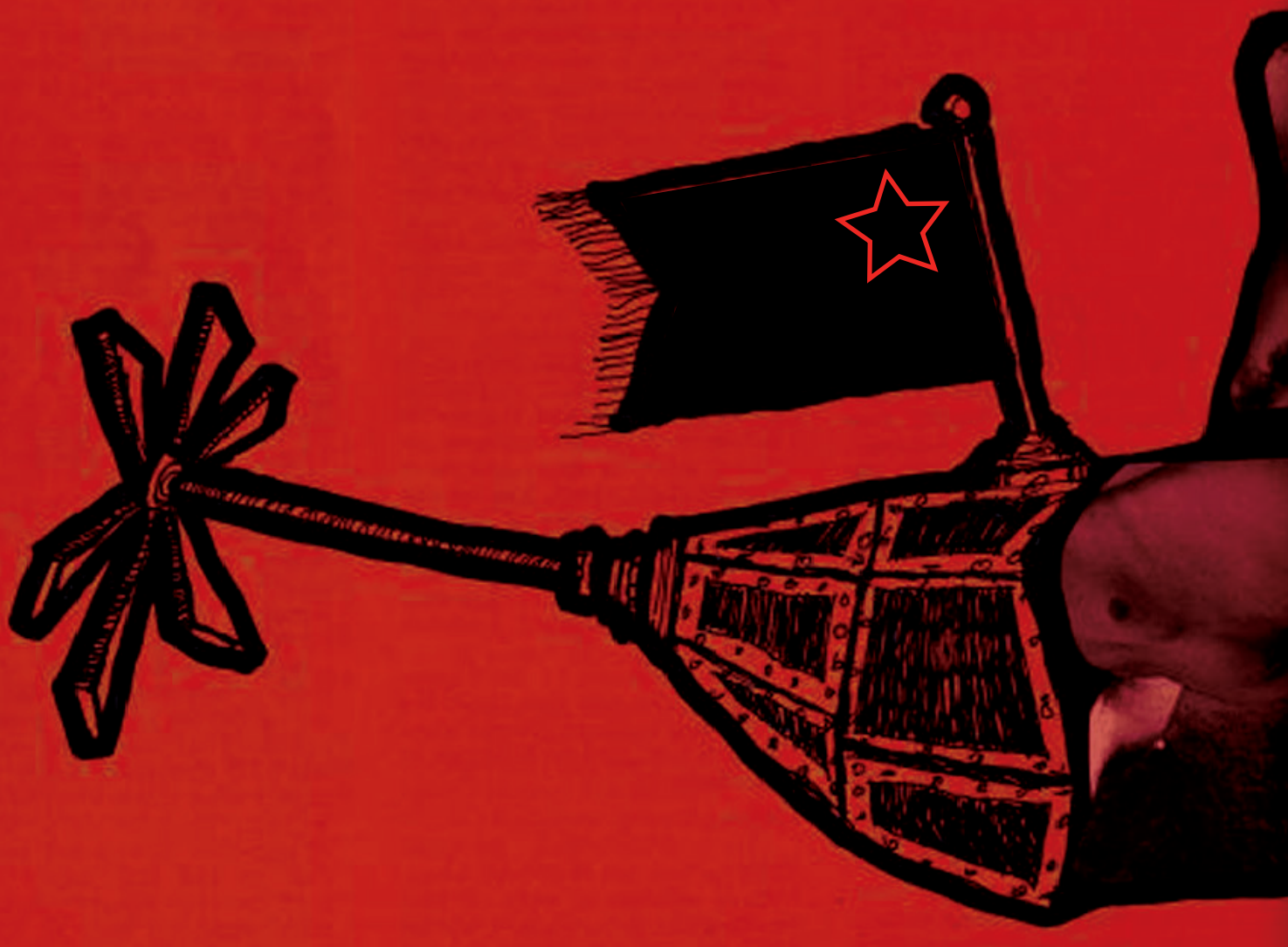
pero también con preocupación por las noticias del desatado accionar de las policías. Y nos sentimos parte, también eran “nuestras”. Las calles eran nuestras.

A los días, regresamos a Temuco, entre controles de policías, tanques en las calles y documentos que decían “el ciudadano chileno Diego, ingresó a Chile, por el Aeropuerto De Santiago” así rezaba el salvoconducto que me entregaron para poder desplazarme en toque de queda. Las emociones fueron variadas, entre la alegría de ver a las amistades y abrazarnos, ahora con una humedad distinta a la que tuvimos cuando veíamos por TELESUR las movilizaciones y podíamos saber qué estaba ocurriendo, pero con sudores que algo compartían con la de los fluidos de lxs cubanxs, la humedad de sentirnos cerca, de sentirnos conectadxs, de sentirnos piel con piel, en días de calor, fuera del regimiento gritando “milicos asesinos”.

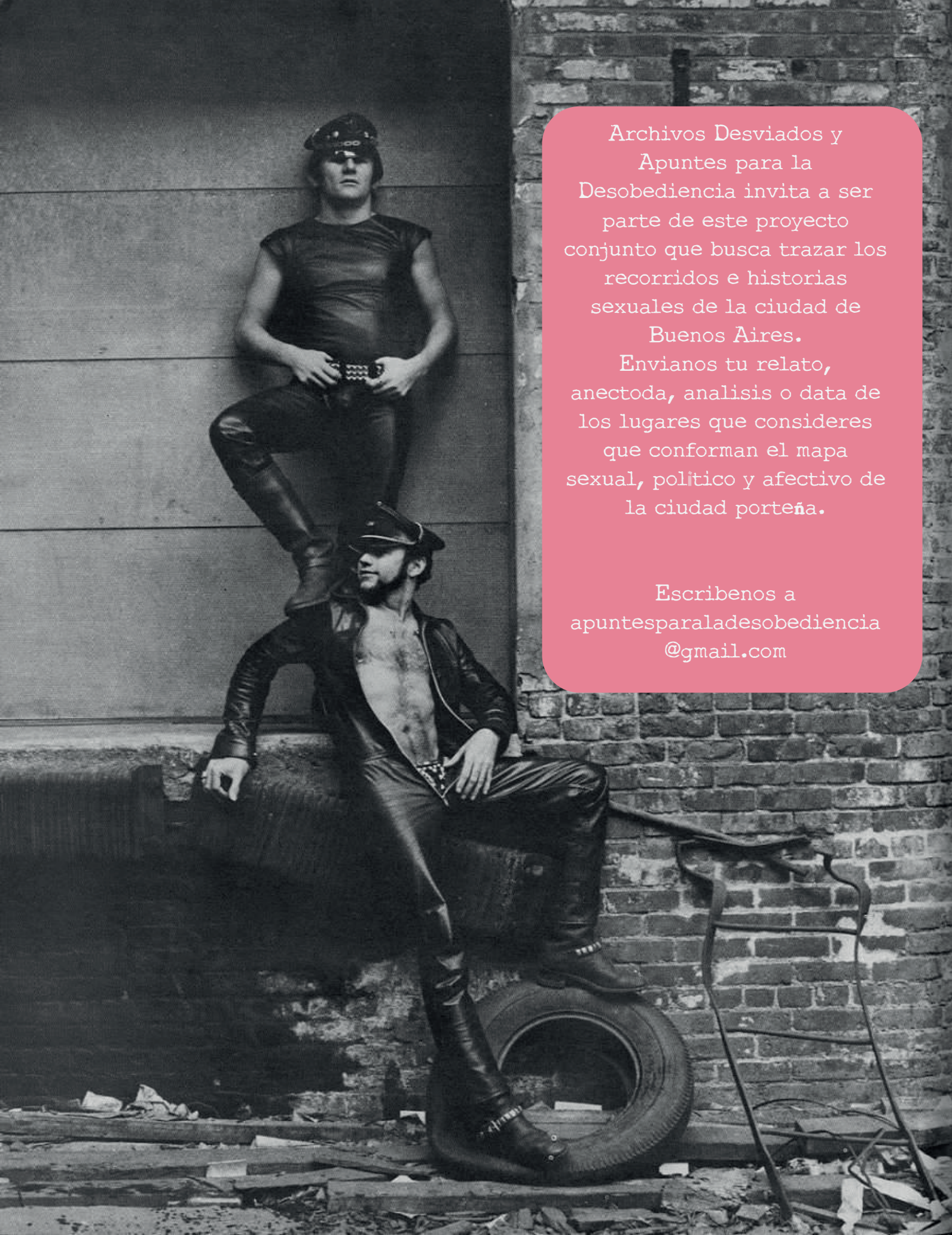
La deriva de las masivas movilizaciones en las calles, acompañadas de las miradas cómplices al encontrarnos en la protesta con aquellxs que antes habíamos visto en Grinder, en el carrete marica, en alguna red social, con aquellxs con que habíamos organizado tantos encuentros y deseos compartidos y aveces imposibles, paso del reconocernos al encontrarnos. Y decidimos encontrarnos por primera vez, en este octubre que no permitiríamos que nos dejara fuera, en la Plaza Teodoro, lugar del que ya habíamos hablado en algunos encuentros, fue esta Plaza el lugar de encuentro y trabajo de las trabajadoras sexuales en los noventa y dos mil, también un sitio de represión y violencia hacía ellas. Nos reunimos, conversamos y acordamos marchar juntos en la convocatoria de ese día, luego decidimos volver a encontrarnos, ahora, nos encontraríamos en el mismo lugar que lo estaban haciendo los demás grupos, porque no permitiríamos que nos dejaran fuera, porque no estábamos fuera, porque nuestras experiencias son parte del todo, experiencias que no solo están constituidas por nuestras identidades de género, sexuales o afectivas, sino también de un complejo entramado de historias. Participamos de la masiva asamblea de la ciudad, fuimos clarxs al denunciar el homo-odio, lesbo-odio, bi-odio, trans-odio y el odio a todas las identidades que no fueran construidas desde la hegemonía masculina. Dijimos que no queremos casarnos, que no queremos adoptar. Queremos vivir sin violencia, queremos no ser discriminadxs al buscar trabajo, no ser patologizados en el centro de salud, queremos que quien quiera entrar a la Universidad pueda hacerlo, todo esto bajo la pregunta ¿con qué soñamos? porque de eso si sabemos, soñar. Parte de nuestro octubre fue diferenciarnos de los que buscan adaptarse dentro del sistema, nada nuevo para quienes intentan desbordar las demandas cómodas de las organizaciones que pretenden adjudicarse la representación. Que las alitas rotas no busquen un parche del sistema.

Todos los encuentros anteriores, todas las experiencias, las historias y las memorias, aportaron a este devenir disidente de octubre. ¿Disidente de qué? Si nos preguntamos, probablemente aun tendremos diferencias, disidentes de la heterosexualidad, dirán algunxs; de la imposición colonial del género, agregarán otrxs; algunxs recordaran que disentimos del capitalismo depredador. De octubre a octubre, con más preguntas que respuestas, con una pandemia global que nos sigue atravesando y que nos regreso al confinamiento, nos mantenemos en la porfía de la disidencia.

En este devenir disidente de octubre nos permitió decir fuerte que no permitiremos que nos dejen fuera, que queremos que nuestros temas estén en el comunicado, que no se nos niegue la palabra en el acto público, que no permitiremos las acciones de violencia hacia nosotrxs. Nuestros temas estuvieron en casi todos los comunicados, tomamos la palabra en casi todos los actos públicos, denunciamos todas las violencias. Las calles, también, son nuestras. Y espero pronto dejar de decir “también” con ese énfasis de no me olvides ¡estoy aquí!. Porque las calles siempre han sido nuestras, en las calles hemos amado, hemos follado, nos han golpeado, nos insultaron, en la calle hemos sido todo lo que queremos y no queremos ser. Aunque esperamos no decir más “nuestras” porque tampoco queremos propiedad. Y que eso, no se nos olvide y no se te olvide, en octubre, o en cualquier mes, de cualquier año, en la calle somos.



Cartografia sexual de Buenos Aires



Archivos Desviados y Apuntes para la Desobediencia invita a ser parte de este proyecto conjunto que busca trazar los recorridos e historias sexuales de la ciudad de Buenos Aires.
Envianos tu relato, anectoda, analisis o data de los lugares que consideres que conforman el mapa sexual, politico y afectivo de la ciudad porteña.

Escribenos a apuntesparaladesobediencia@gmail.com

Manual del referencer

CAMO

ADULTS ONLY

MANUAL DEL REFERENCER

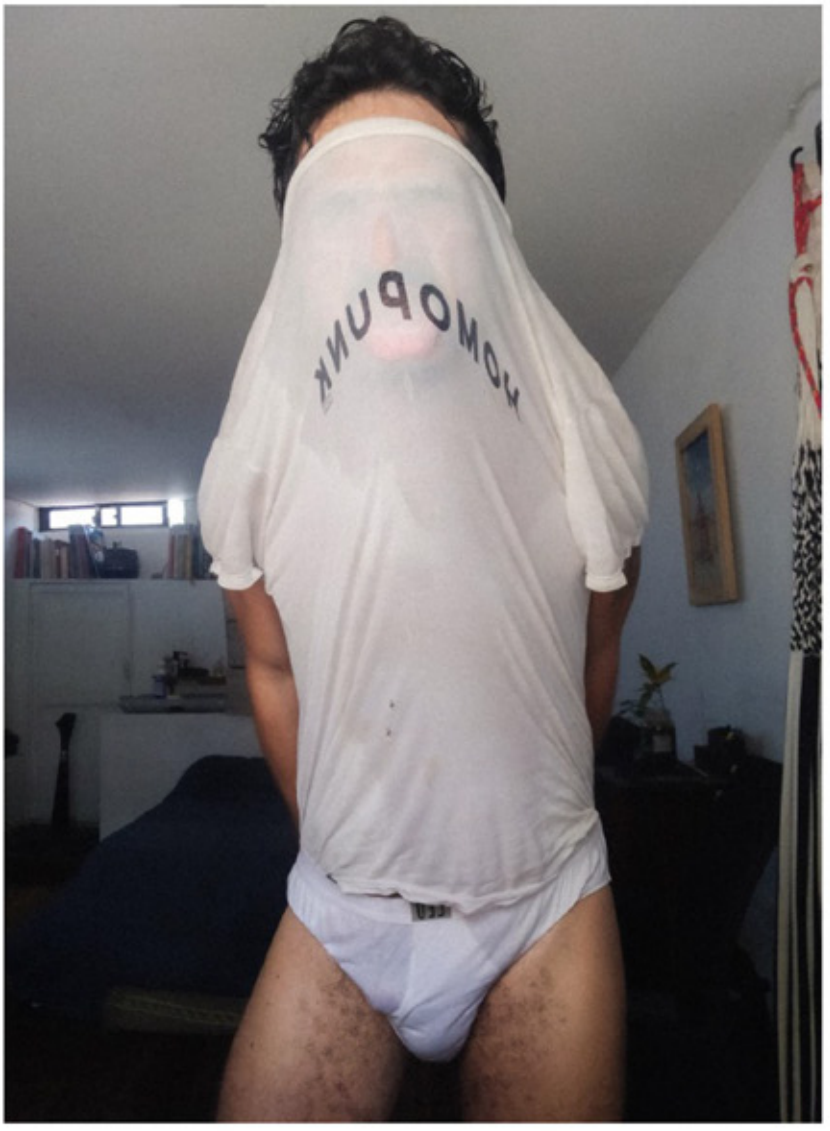
Capitulo:

EL DESFOGUE

"Cualquier parecido con la realidad es pura sinergia"

Sin duda estamos en la era del copy paste, del filtro, en la era de los prestes y de la captura de pantalla y dentro esta era estamos en el renacimiento en cuanto a explorar nuestro cuerpo como herramienta de expresión y resistencia y de nuestra sexualidad como motor estético en una era donde la cultura fue un deporte de contacto y ahora nos vemos obligado a crear cultura desde la individualidad. Que más nos queda por hacer? si ya reproducimos microclimas, injertamos cabello, fabricamos ropa en masa, nos drageamos, abrimos huecos profundos en la Antártida buscando lo que no se nos ha perdido , nos comunicamos con un solo click de distancia. En *loop* hemos maldecido y bendecido estas tierras y a nuestros cuerpos débiles hemos pretendido volverlos más vigorosos. Hemos inventado dioses matado ídolos y estrellas de rock, otros se han matado ellos mismos. Hemos construido una gran muralla entre nosotros lleno de anarchivos , pixeles y posts.

NO HAY MEJOR COACHING QUE UN ESPEJO, KILL YOUR IDOLS!, hazte un only fans, NO SEAS INFLUENCER SE UN REFERENCER. Bienvenido a esta nueva era neobarroca, la postmodernidad hecha silicio y algoritmo sesgador es por esto que cuidarás del otro como a ti mismo, aprenderás a confrontar el giro social, unirás el arte con el activismo, pondrás el orinal de vuelta al baño porque nuestras vida ya venían siendo un collage y decollage de ideas, creerás fervorosamente en la composición no en las herramientas. Ocuparás tu espacio en Colombia, crearás bienes comunes y de autoria común porque la realidad es más flexible cuando somos muchos más. Molecularizarás las redes, reclamarás espacios vacíos. NO TAPES LAS FUGAS, NI CALMES EL FUEGO QUE HAY EN TI.



Cuestionarás el propio medio, cualquiera en el que estas inmerso, gestionarás tu propio trabajo o tu arte y transgredirás y hackearás el sistema pero no sin antes no haber reseteado el tuyo. Mapea tu propio mapa, el mapa no es más que un collage de culturas. Arranca cada capa y entérarate de qué está hecho este mundo, si durante y mediante puedes tomarte una costeña hazlo! Ya dije que plantaras un árbol? Ponte la máscara sal a las calles y marcha la vida más intensamente de como la venias marchando, no olvides en el proceso lavarte las manos.

“

LECHE DE VIRGEN

LDVT

Lechedevirgen Trimegisto es el seudónimo del artista, curador y productor mexicano Felipe Osornio, conocido por desarrollar una práctica artística expandida que abarca un amplio abanico de propuestas híbridas, combinando la disidencia sexual, la cultura popular, los saberes brujos y la ciencia con el arte de performance, la creación de imágenes, el video y la escritura.

"San Charbel" fotoperformance Lechedevirgen Trimegisto
Fotografia Herani Enriquez HacHe

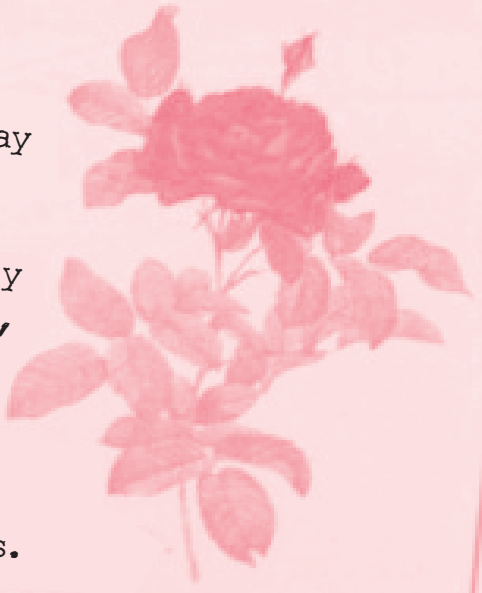
"Pornochakalismo" fotoperformance Lechedevirgen Trimegisto
Fotografia Herani Enriquez HacHe

"Pensamiento Puñal" performance Lechedevirgen Trimegisto
Fotografia Herani Enriquez HacHe

Letras

BULK BITS

Gianluca



Hay una palabra que nunca nos hemos dicho, hay un beso que nunca nos hemos dado, que tal vez nunca nos lo daremos.
Algunas noches cierro los ojos y pienso en vos y espero no estés solito en medio de la pandemia, espero que tal vez alguno del grindr te esté abrazando para que no sientas frío en esa casa tan sola.

Me gustaría que un día estemos vos y yo nada más.
Que no estén tus fantasmas, ni los míos, ni el fantasma que compartimos

Que no esté mi miedo a tocarte y dañar tu piel de muñequita de cristal
Que no esté mi miedo a tu rechazo ni la voz de mi amiga diciendome que nunca voy a gustarte, que a vos solo te gustan los chicos lindos y viriles, y yo no soy uno de ellos. La voz de mi amiga diciéndome que yo no te conozco que te haces la copada pero nunca serás una de nosotras.
Y mi voz repitiendo en un poema que nunca serás una de nosotras.

Espero que algún día estemos las dos solas
Sin aquellos miedos, los tuyos, los míos y los compartidos
Ese día dejaremos nuestras heridas en la puerta, solo por un momento
Luego nos las volveremos a poner y hasta tal vez nos confundamos, y nos riamos luego.

Pero ahora necesito que veas más allá de mis heridas. Que veas todo lo que soy, todo este universo que tengo dentro esperando por vos.

Hoy después del tiempo me doy cuenta que en parte es gracias a vos y a eso que siento por vos que pude comenzar a sanar las heridas. Aunque alguna vez a una de mis heridas, una de las que más duele, le puse tu nombre. Pero vos no sos ninguna herida, sos todo lo contrario.

PD: Anoche fue la última vez en la que soñé con tu sonrisa tan definitiva.

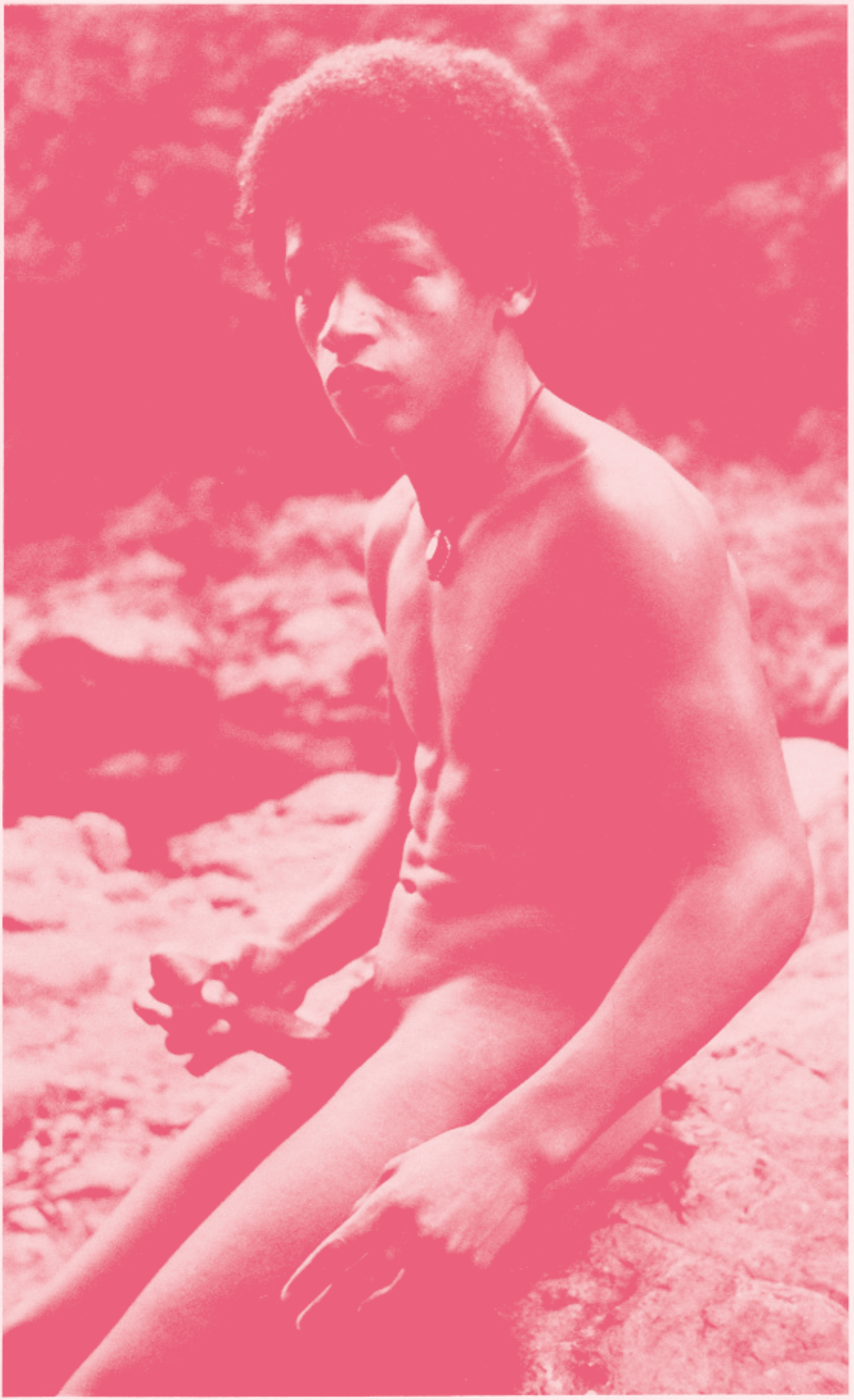
Mario Luis

Anima Maldita

Jean Paul Saumon. Colombia

Estoy muerta. Nadie sabe mi nombre.
La lápida es de otro.
Ahora soy festín de azúcar y drogas para los gusanos justicieros que me
acompañan a este descenso por los infiernos elíseos.
Muerta, pero nunca se perderá la gracia.
El glamour lo tienen pocas.
La muerte es solo otra envidiosa que nos hace la vida imposible.
Así que no como de eternidad, ni de descomposición, ni de olvido, ni de impunidad.
Aquí estoy muerta para alegría de muchos, que también buscaron en mi cuerpo
lleno de heridas la salvación o la condenación.
Muchos gozaron de mi cuerpo en la clandestinidad de los cuartos baratos,
tumbados en matorrales, en los baños de una gasolinera.
Muerta, bien muerta, lista para ser un espanto, un ánima maldita bien regia
moviendo el culo entre las llamas de este infierno.
Seré una candileja, porque siempre he sido fuego, candela, llama, incendio
forestal descontrolado.
Andaré errabunda por los mismos andenes, por las mismas calles y rincones oscuros donde chupe miles de vergas sucias, enfermas y nauseabundas.
Allí estaré en la esquina de siempre, en mi territorio, desnuda hasta los huesos,
exponiendo mis carnes podridas, a ver si así le gusta al jefe de la policía, al señor
teniente coronel, agente Sanchez, agente Rojas, agente Salazar, puede venir
ahora a meterme la porra por el orto, puede traer a su esposa y a sus hijitos, que crecerán y vendrán a esta calle a chutarse los orines del diablo.
Ahora podré decirle todo lo que quiera a los muchachitos lindos que pasaban por
ahí viéndola a una con desprecio, ahora puedo decirles, vení papito, vení que
ahora mi pene es solo un girón de carne irreconocible, vení papasito que estos
huesitos no muerden, sino que tallan.
Muchachitos hermosos, adonis del hambre, soldaditos necesitados de un culo como trinchera donde puedan esconderse de tanta autoridad.
Vengan aquí que yo seré su madre, la madre con la que puedan culear sin que
tengan que arrancarse los ojos. Los masturbaré en las noches ansiosas y frías de
guardia, me beberé su leche patriota, heroica, excelsa leche de soldadito arrecho por su patria. Yo seré su patria, su patria muerta y herida, por la que den la vida.

Jean Paul Saumon (1991)
Artivista y poeta disidente sexual colombianx.



ARENA

NUMBER 2

$8.50

FOR ENTERTAINMENT OF ADULTS ONLY

HOPE FOR THE BEAST
por Rodrigo Arena

i

No soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme. Sabré olvidar mis obras y las obras de los demás. Tomaré la palabra que injustamente por edad me niegan. Me encuentro ahora en condiciones de expresarte mi indulto: ya nada queda de aquello que abrigado, temí que pudiera adormecerte. Adiós, gracias, llevate mis obras, llevate mi cuerpa, llevate mi hije, llevate mi infancia. No hay forma ni palabra que salve en mí la necesidad de amar de nuevo. Así mi temple estará calmo en la pendiente de falsas esperanzas. Me concederás serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, valor para cambiar las cosas que sí puedo, sabiduría para ver la diferencia. Adiós. Mi reino está en otro lado. Bienaventurados los mansos que heredarán nada, tendrán poco y desearán mucho.
Huelo a pis y mi casa está en harapos. Muchas tazas cerca de la entrada. Un condimento para panchos. Mi prosa es ajustada.
¿Por qué me has abandonado? ¿Por qué? ¿Por qué me has abandonado?

ii

La última vez que recé fue cuando me estaban por operar la rodi en el hospital de Peralta Ramos. Me regalaron un rosario de plástico fósforo, era una costumbre en esos días de opereta. Levantóse así mi cuerpo suspendido entre sudarios y más cerca es más justo a la luz... Ya me duermen... ya me tapan... ya me duermo y con manta blanca voy ¿Dejaré mi marca Dios?
¿Sabés qué capo? más te vale que despierte vivo. Quién va a cuidar de mí sino. Encomienda más sagrada que Retiro, estoy por salir a escena. Me veo conectado, me amo, meamo meamo meamo me amo. No tengo miedo, los de la calle La Rosa vienen conmigo, y todo Adrogué, agarrate cuando llegue pa. Dios está aquí, qué hermoso es. Hay ángeles volando en este lugar, no sé si la droga subió o si el cielo bajó, si voy a recordarte entre este murmullo que siento ¿Qué es esa cosa que sube? ¿Habrá gente que siente que baja? Yo me elevo.
Te saludo wacho te re saludo a la hora de tu muerte, ya sea por tu ego o por redimir a la humanidad, de todos modos te banco campeón. Sos un campeón. Cristo, te convertiste en
Cristo loco te hiciste unx con tu cruz, eso es abrazar la masmi ¿Quién abrazó a su masmi más que vos? Nadie, nadie como vos, sos el campeón de la masmi[1], El Cristo.

Si no soy digno para dejarte entrar en mi casa-hotel entonces no soy digno de nada y estoy en una paradoxa wacho, igual creo que puede ser eso de que no soy tan digno porque nadie abrazó tanto a su masmi como vos, o sea nadie cumplió tanto una pauta. O sea yo estoy cumpliendo mi pauta lo mejor que puedo pero vos SOS el último, el único y el primerx performer. ¿Qué sigue?
Sé que son varixs y que le autorx del sueño ese que tuve no fue un ente especial sino una data que me bajó mi alma porque la necesitaba. La data es: La maldad existe y es humana. Todo lo sobrenatural existe en el reino de la naturaleza. No poseen malas intenciones. Sólo les humanes poseemos malas intenciones. La naturaleza y la supernaturaleza no poseen
intenciones. En las intenciones radica la maldad y su opuesto. Después de la muerte no es posible moverte como ahora, con un cuerpo. Algo que persiste en el alma es la nobleza, y la certeza de haber sido bueno o malo. Yo tenía la certeza de haber sido bueno, es lo único presente en este momento extracorpóreo expuesto a dos demonios.
Si querés lograr algo con tu espíritu, es preciso saber que lxs humanxs no te brindarán del todo la información que necesitás. Si querés lograr algo con tu espíritu, es preciso expresar la intención y pedir permiso para realizarla. La respuesta depende puramente del azar, la justicia es un concepto humanx. Luego de liberarse del cuerpo, la justicia ya no es más un concepto del alma, pero la justicia ejercida en vida cava unas especies de pozos en el alma que dejan rastros de bondad o de maldad. La justicia deja huellas, pero no pertenece

al alma en su estado puro. Todo lo que ejerzamos en vida afecta al alma pero no determina su destino. El tormento es una posibilidad siempre y es horrible. Es preciso aceptarlo. El abismo no concluye con la muerte.
Te quería decir también que me di cuenta que El Mundo estaba en una obra dirigida por Estados Unidos hace un montón, desde la segunda guerra más o menos, y que ahora estamos en una transición de dirección hacia China, etc. Pero a su vez está la teoría de los Alienígenas Ancestrales que dicen esto de que vinieron lxs otrxs a mutarnos genéticamente para convertirnos en sus esclavos extractores de minerales y que por eso los mitos de los dioses por todas partes y en culturas que ni se conocían, etc. No conozco a otres que adoren tanto como nosotres lo hacemos. También me es raro que estén nuestras caras en la publicidad, es decir vendemos cosas de humanxs para humanxs etc re leim[2] todo. ¿Qué onda con eso? O sea los países son como entes que dirigen al mundo pero al fin y al cabo siempre hay unx solx directorx entonces ¿de qué colectividad me hablás? No entiendo si estamos en una obra dirigida por China que a su vez está dirigida por alienígenas. Me encantaría que me aclares esto a pesar de que no sea digno de que entres en mi casa. Por ahí tenga algún otro sueño, ojalá, así sea, es una indirecta.
¿De dónde venimos? De una obra dirigida por Estados Unidos.
¿Hacia dónde vamos? Hacia una obra dirigida por China.
¿Quiénes somos? Esclavxs de los Antiguos Astronautas.

Gracias.

1 Masmi: Diminutivo de mazmorra. Concepto de “mazmorra existencial”, un lugar donde nuestras almas se atormentan. (N. del A.)

2 Leim: anglicismo derivado de “lame”, patético en inglés. (N. de A.)

Miliki Paraguay

descifro
sagas de doce poemarios
escritos entre cada pliegue
de una vagina

subrayo versos
en las comisuras circulares
del ano

investigo la bibliografía
del marco teórico
del huevo izquierdo

memorizo poemas
que calculan el cambio
del diámetro
de un pezón ensanchado
que se eriza

la uretra huele a cartas nunca enviadas
el clítoris esconde mensajes entre líneas
el sudor sala palabras en cualquier poro

curiosidad ávida
por dramaturgia posdramática
técnica mixta, revisión de clásicos
disrupción del lenguaje

lectura compulsiva
de existencias surrealistas
orientaciones con giros inesperados
identidades matizadas con narración quebrada
popurrí de géneros y subgéneros
re apropiación de estilos y convenciones

bisexualidad
combinación de fragmentos
collage de tipografías
composición anti estética
relato disidente
cuento de pueblerino
que alucina princesa
mezcla de diva y placero
bilingüe torpe y entusiasta
eterno boceto

soy bi
quemo la tapa para tragar sus hojas
libando tinta para conocer su miedo
destruyo al soporte
y en todas los libros que leo
escribo manchas imborrables
con café, vino, palta, semen
o lágrimas de sangre
que brotan de mis dedos

bisexual
celebrar la palabra más allá de su idioma
enumerar sílabas a pesar del formato
leer páginas en blanco.

piden baldosas, garabateo mandalas, froto
las líneas que me encuadran, dilato sus
límites equiláteros.
mi ano, un asterisco:
sus aristas atraviesan
cada renglón en
las sagradas escrituras
de hegemonía y disidencia.
mi deseo no cabe
en un calígrafo.
a tanto margen y casillas
le pelo el culo,
diarrea a su cuadrícula.
ante el mandato binario
me asumo impar.

Miliki (Alfredo Chaves)
Asunceno, teatrista y bisexual. Actor, coach, dramaturgo y director de teatro. Gestor cultural y director de Arte para cine y publicidad. Alucina poeta. Tiene 26 años, muchas deudas y dudosa moral. Ama el ajo, el dulce de leche, los petes y los cletes. Odia el odio y se asume un oxímoron. Ante el mandato binario, se asume impar. Paraguay es su novio tóxico.

Indetectable

Fidel Chaparro. Perú

"Persiste tomando correctamente tus medicamentos
todavía hay opciones reales y exitosas para controlarlo
Por lo tanto, no basta con el deseo de mejorar..."
(Recomendación de un doctor a su paciente)

Amo ser el ano del esclavo
y el ano del amo
El que se hace esclavo
pero en su pecho miles de caballos galopan con la furia de los látigos
El que se impone amo

y enloquece por encadenarse
y muerde sus labios
Amo los tatuajes las erupciones

Amo a los amanerados
los osos
los intersexuales
los encuerados
a los que les falta miembros
amo a todos nosotros: los raros
Trío amoroso:
ABACAVIR
EFAVIRENZ
AZT
Amo el bicolor en las pastillas
donde albergamos un huésped
mi unión conmigo y la medicina
Estoy enamorado de mi cuero enronchad
mi garganta como pelicano
articulado a mi cuerpo punzante
que explota como un chupo
Amo mi hígado más grande
que la cabeza de la Gorgona
¡Examinen estos órganos
adheridos a lo retrotóxico!
Mis vísceras expuestas a los rayos láser

Cauterio la estrella loca... loca
izada en el culo de nosotros los pacientes

Ay Doctor
tan amo de mi salud como yo amo con insistencia

Y recuerda tú eres el afectado...el Infectuoso, el Apestado
salen alveolos proclamando mi estatus
delante de los testículos de los amantes
Y sabes que la lluvia caerá
que cambian de amo
del barrito del elefante que te mira desde el cielo velludo
No llorarás esclavo
No llorarás por la leche derramada
(Y perdone doctor
no me diga de esta agua no beberé)

Comerciales

Qué puedo decirte de mi historia
si la he tenido ocupada entre tacones agujas
y el vestido de Jéssica Rabbit
impaciente por la foto del Instagram
dando trabajo a bancas y postes
durmiendo bien disimulada en el autobús
sin dar asiento a nadie
tirada en el sofá sin pelucas
con una mano colgada
y la otra en su cintura
El control remoto se vuelve un pétalo de rosa
Dos pétalos de rosas, tres, cuatro, cientos de pétalos de rosa
Oh Moisés Moisés Moisés
Cambio de canal
Abanicos japoneses
Café del Brasil
Metralletas
Asaltos
Baje de peso en una semana
Qué puedo decirte

si soy tu madre
o tu padre perdido de la Thalía
si los ojos ya no lloran naturalmente
el terror se dividió en horas punta
y ni decir de las combis
si te quedas dormido

no despiertas nunca
Qué más puedo agregar a esta historia
Yo sólo busco besos tras los carros
un cinema clandestino para ser feliz
Espacio mudo
soplos de tórax
Los perros aúllan por sus huesos
yo soy una gata refugiada
soy creyente que la lluvia acabará
no me preocupo por la concepción
por obra y gracia de que soy una historia irreproducible
soy amante de la hora pico.
Damas, caballeros y yo que más puedo contarles

si mi historia colapsó
retrocedió los sucesos
agarró su pijama
sacó un flash back de su memoria
se olvidó jalar la palanca
y recortar con sus dedos papel higiénico
No logró ver el ansiado capítulo final
Hermosa lució la mujer del embajador
su peinado causó
accidente de tránsito en medio de
una manifestación de estudiantes
En la plaza los fieles se aglomeran
Aleluya
Aleluya

Fashion week
La protagonista
delgada bien delgada
bella con su plata
saluda a los sexys bomberos
Mi historia rascándose las orejas
sin poder levantarse
recordó aquel dibujo de su infancia
donde observa las ventanas
y espera inútil las luces del carro
a altas horas de la noche
sin muñecas de regalo
sin control parental
Hora porno

Fidel Chaparro. Lima Perú. Poeta sudaca y marica.

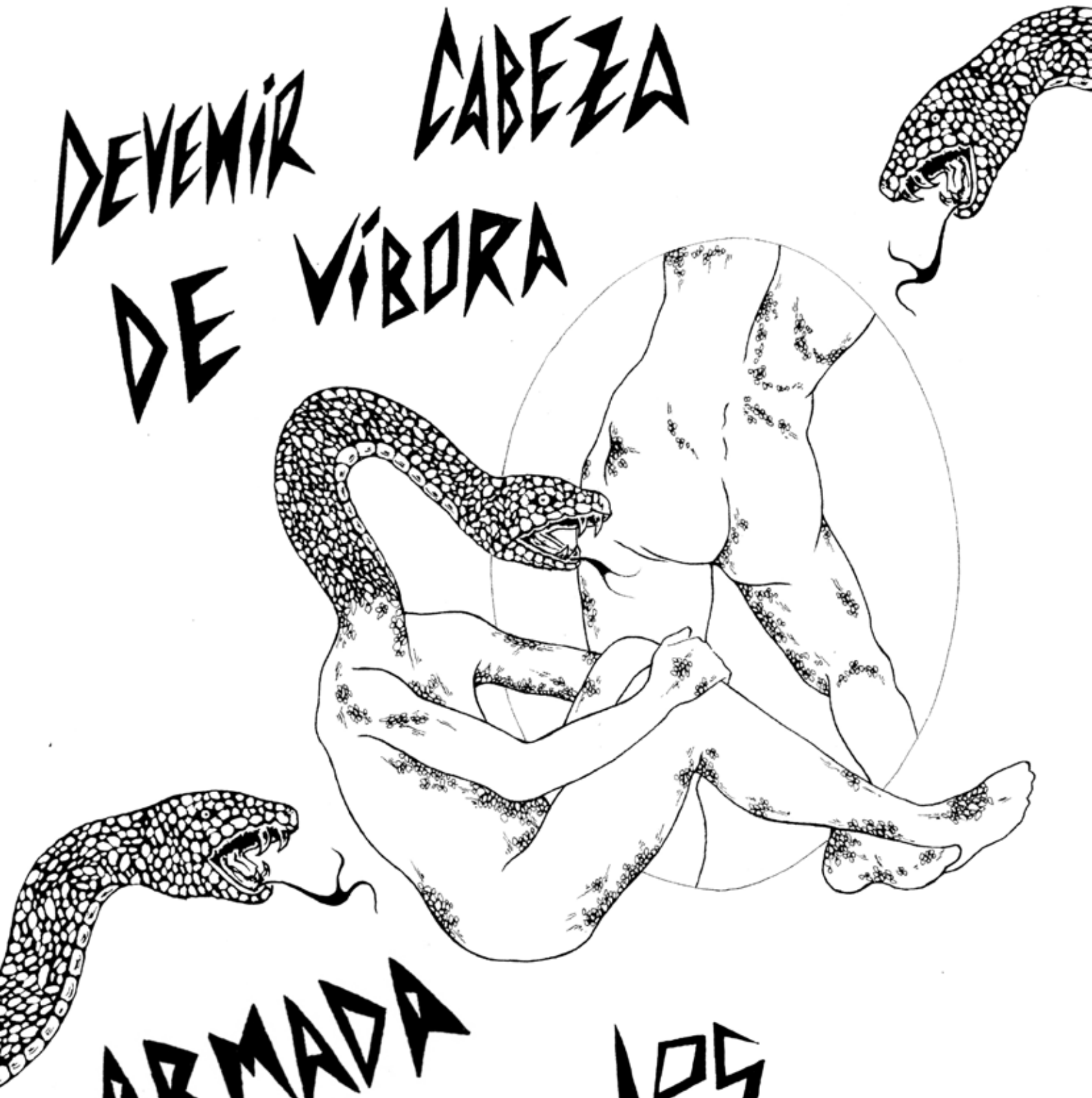
Vacaciones de Verano

por Rafael de Paola. Argentina

Estas sentado en la cama de mi madre. Me miras con una sonrisita morbosa. Te conozco, conozco esa sonrisita, conozco esa mirada. Me acerco. Te abro las piernas con las mías dejándote la pija bien cerca de tu carita, de tu boquita de zorra, te agarro el cuello apretándotelo un poco y te invado toda la garganta con mi lengua. Hay buena recepción, como siempre. Fingís un poco de resistencia, un poco de dolor, me pedís que te suelte pero me apretas los muslos. Te agarro del pelo y automáticamente, sin pedir permiso bajas short y calzones y me succionas la poronga. Estas desesperado y te doy el gusto. Hace calor. Tenes los cachetes rojos e imagino los míos igual. Dejo que me chupes, se siente muy bien tu boquita y lengua succionando y lamiéndome gimnásticamente. Mientras seguís devotamente con tu labor te meto mano. Te toco. Tenes los calzones empapados. La conchita toda mojada. Los dos con la pija que explota. Te agarro y tiro sobre la cama. Queres más pija así que te cojo la carita un rato. Me toca sentarme a mí, pero sobre tu cara. Te asfixio un poco entre pija, muslos y verano. Estiro el brazo quiero ver como estas, inspeccionar. Buen chico, llego el verano y esto es la colonia. Te saco la pija de la boca y me siento en tu pecho. Nos miramos. Me encantas. Te doy mis dedos y obediente me los lames. Me agarras la mano y me das besos y te metes 3, 4, los 5 dedos a la boca. Me chupas y te moves tirado en la cama, gimiendo, súper caliente sin dejar de mirarme. Tengo la mano untada de tu saliva hasta la muñeca, la dejaste lista, preparada, una obra de arte. Me deslizo y voy directo a tu concha, sin escala. El premio. Sin mucho trabajo entran 4, 5 dedos. Gemís y me agarras la mano metiéndotela entera. Te empiezo a coger con el puño y no paras de gemir y pedirme más, que no pare, que te coja, que te encanta, que esto y lo otro, no paras de hablar consiente de que cada palabra hace estragos en mí. Estoy enardecido, te apuñalo con mi brazo obediente, desquiciado. Me agarras, me arañas la espalda y me pedís que siga, que no pare nunca. Siento que el cuerpo me quema mientras entro y salgo de tu cuerpo, la pija me explota y siento que cualquier roce me va a hacer acabar. Estamos completamente empapados, como dando un show. Menos mal que estamos solos en la casa. Entre gemidos, caras, mi mano, puño, muñeca y antebrazo me decís que no podes más, que vas a acabar pero que no pare que me amas y en una especie de alarido familiar empapas toda la cama. Te quedas quieto, acostado, no puedo creer la tranquilidad que nos asaltó. Se escuchan los pájaros, el casi mediodía, el ventilador, el verano. Mi brazo sigue adentro, me lo agarras y lo sacas despacio, como si fuese algo tuyo, algo que acabas de darte cuenta que tenías ensartado. Tierno y lento te lo acercas y me lo limpias, lo lames, me agarras también como al brazo con cariño y me besas suave pero profundo, como si fuera único. Me calmo y me acuesto arriba tuyo, sobre tu pecho empapado. De a poco mi pulso vuelve a su ritmo normal. Siento que corrí un maratón, un triatlón. Vos estas hecho un ángel. Te miro y ahí nomás me sonreís, esa mueca picara otra vez, me tanteas la pija y me das un besito, ya recuperado.

Nos ponemos los shorts de baño y encaramos a la pileta con el resto.

DEVENIR CABEZA DE VÍBORA



ARMADA HASTA LOS DIENTES

Jaime

Por Ronny Vega

De Temuco, Chile

Calienta la guata al sol, sus pies sobre la baranda del balcón y la espalda apretando una camisa que cuelga en el respaldo de la silla en la que se mece. Fuma marihuana. Ropita holgada y pantaloncillos deportivos. Muchachito de calzones colorados, los conozco, los he oliscado. Le gotea la frente y en su clavícula se forma una lagunilla. Ese charco debe saber a Agua de las Carmelitas de tanta hierba y alcohol que se mete dentro.

Lo miro desde la cocina, me acerco y le ofrezco una cucharada de helado de frutilla. Él abre la boca inmensa y recibe mi obsequio. Siento el vaho de su respiración sobre mis uñas. Devuelve vacía la cuchara.

—Gracias my love — me dice.

—De nada my love— le contesto.

Baja desde la comisura de sus labios un chorrito de baba de tono rosa translúcido. Lo detengo con mis falanges. Mi ansiedad choca contra la suya. Se erizan mis vellos. Me alejo como las gatas ante el peligro. Camino encorvado, sin perder de vista al perrito que me crispa los pelos.

Escarbo el recipiente y lamo la tapa. Arrumbo todo sobre el lavaplatos. Me dirijo al sofá y me sumerjo entre las grietas que le han proporcionado los años. Hojeo un cuento de damiselas y caballeros. Jaime se resbala en la silla dando libertad a la camisa que ahora flamea tocando el piso. Extiende su brazo y me convida cigarrillo. Propino varias caladas. Extingo los restos humeantes sobre la portada del libro, doy directo con el rostro de una princesa.

Mis ojos caen adormecidos sobre los pezones de Jaime, se detienen ahí para apreciar en detalle el color marrón de esos juguetitos. Mi lengua se derrite. Estoy atento al movimiento de mi asesino. Mi vista clavada en su escorzo. El criminal lleva su mano izquierda sobre el bulto prominente y lo acaricia. Se descubre una fracción de su glande que huye de sus ataduras en mi encuentro. Se asoma rígido, húmedo y vaporoso como hielo sobre pavimento.

Jaime, el funámbulo. Malabares frente al semáforo ¿Cuándo caerás sobre mis caderas? Soy mosca adherida a tu tela, mi araña venenosa.

Me baila el humo. Jaime se apoya en el balcón observando hacia la calle. Arquea la espalda. Seguro está esperando que le penetre. Sé que mira de reojo. Chupetea las yemas de sus dedos y las dirige a su ano. Salto, lo tomo de la cintura y comienzo a restregarme en su culo. Me agacho para inundar su abertura. Mi hocico penetra la rugosidad hasta obtener una dilatación perfecta. Dentro de su suavidad me siento victorioso. Lucho abnegado para cumplir los mandatos de su alteza, le entrego la felicidad que él me solicita. Sobre mí alcanza la gloria. Bebo el néctar de sus cojones y mi leche bendecida fertiliza las plantas de este reyno.

Jaime recoge la camisa del suelo y con ella empapa el semen desparramado sobre mi abdomen, luego, la arruga y la lleva a mi frente. Me estremezco. Vibro. Arden mis mejillas. Jaime me golpea e implora que despierte.

—My love me he llevado un susto— ríe. —Coloqué polvillos mágicos en ese tabaco, jamás pensé que te llevarían tan lejos. He visto gatos morir y sus rostros eran gloriosos, el tuyo caía veinte pisos contra la acera.

—¡Me drogaste! — le reprocho.

—Para eso están los amigos— me contesta.

DEVENIR CABEZA DE VÍBORA

ARMADA HASTA LOS DIENTES

ilustraciones
Ronny Vega

T

&

A

Autor

Por Andrés Nocte

(En el Valle de Tulum dos deidades gordas se refriegan los pitos. En una cueva frotan sus glandes del color de la uva. Van hacia el fuego, van con la danza, el ritmo, llenando lo oscuro de un salpicado de sudor que humedece el interior de la montaña y entonces nadie sobre la tierra se nombre reina sobre otro cuerpo.)

Me da de su banquete, de su sueldo, comidas que son regias candidatas para saciar una buena gula y me las meto por la boca: te invito a cenar bombón. A la orilla de la ruta, dos putos entrando a disfrutar de todo lo que tenga forma de falo humano, dos gordos trolos en un comedor repleto de familias. Muchas veces me sentí coronada por su mirada cuando acababa mi postre de dulces, goteando por mis labios. Cuando dice que me busca, que tiene ganas, pienso en él como un novio, el mejor de los treinta que tengo. El límite del afán se diluye al igual que la saliva, que se va con los besos que vienen al cuerpo. Respeta mi trabajo, lo consume, me busca porque cree que soy lo más hermoso entre lo que le gusta.

Se prende de mis tetas de gordo y me creo emperrada en la matrix del deseo, con los ojos abiertos viendo como le doy de mamar a otro gordo en extasis. La puerca felicidad envuelta en su cara de hombre, gozando de mis atributos de hombre que amamanta. Le interesa pasar un buen momento sí, le interesa echar dos o tres acabadas, le interesa una noche de amantes, le interesa suave y delicioso, que tambièn sea duro, que la masculinidad fingida aparezca para cabalgarnos en una compartida con pitos de plástico. Le interesa el cuidado y la dedicaciòn de dos personas educadas que comparten una historia. Cuando me eligió para su cuento me encontró en internet donde abundan resultados de gatos flacos y marcados, con vergas de competencia, la masculinidad hegemónica se vende asquerosamente entre los gays. Están prendidos del teje de lo más cercano al adonis americano, prendidos incluso los colegas que desparraman comentarios de autoadulación cuando se acuestan con uno de su mismo estándar: lindo, blanco y dotado.

Tuve que pensar en la belleza para ofrecerme con él, llamarla suavemente y negociar un matiz distinto. No estaba interesado en servicios convencionales, me dijo que buscaba un gordo real. Me imaginé a mi mismo en un catálogo de hombres del yire, coronado por una desnudez liberada, con accesorios de maricón, y una espumita rosa censurando mis genitales. Sùtil y sabroso, así me ofrecí a sus ojos y le charlé suponiendo que buscaba el fetiche de la gordura.

Mis tetas, mi pansa peluda, mi culo gordo (que entangado vuela cabezas) ya eran góndolas de consumo para algunos de mis hombres, que se quedaron rosqueando con alguna categoría y fantasean con el chubby, el gordito puto, la grasa, los pelos, el cuerpo real, la masculinidad con rollos, fantasías de oficios, camionero, albañil, plomero, gasista con la raya fuera. Sirviendo fetiches vienen los pagos y así se automatiza la modalidad que deseen.

Él me dijo que buscaba un gordo real, que no escondiera la panza, que si me gustaba salir a comer, que si cobraba por tiempo o por coger. Hablando de numero a numero, hasta llegar al cierre del acuerdo pasaron unas semanas. Le pedí una foto, de su pito y una de cara que ya tenía en su foto de perfil.

Él también tenía un cuerpo gordo, con rollos, con abundancia, con ciertas curvas bien insinuantes. Pero me sacaba casi el doble de mi tamaño, un poco más alto y realmente muy abundante. Cuando lo vi me sorprendió, pues los gordos obesos no buscan a otro gordito para divertirse, en el oficio de taxi boy hay prejuicios muy al alcance de la vista.

Me subí a su auto algo descolocado pero animado por la curiosidad. Mientras manejaba iba haciendo mi tarea de trabajador sexual, que es morbosear con el cuerpo que me acompaña e imaginarme sus formas de volverse loco, sus fantasías en borradores de collages jugando con mis manos, mi boca, mi orto de puta. Armar una escena porno que me guste muchísimo como el pago y la sonrisa al despedirme.

Me llevó a una lomoteca cerca de una zona de hoteles, en un chiringuito de ruta nos sentamos a comer, me dijo que pidiera lo que quiera y que buscaba disfrutar del momento cena. Lo entendí, ya estaba en servicio. Me vería comer como una reina. Pedí todo lo más aderezado y completo, con porción extra de papas y una cerveza al hielo para combinar todos los sabores en mi paladar villero. Mientras hablaba y comía jugué a lamerme los dedos, a saborear juguitos y mayonesas. Él a veces me miraba y me sonreía, otras veces que yo lo miraba lo encontraba disfrutando de su bandeja.

Me llevó al hotel y en un acto de lucidez en mí caí en la cuenta que me estaba educando. No era yo la gran fuente que potenciaba nuestros cuerpos al frotarse. Él, con su seguridad (qué sólo mostró al desnudarse) seguridad en lo que quería armó un montaje perfecto para que yo me la crea de manera que pierda conciencia sobre el servicio.

Terminé por chupar los rincones más apretados, las zonas rebeldes que huían del cuerpo que encuentro seguido. Los besos se dieron orgánicamente en el arsenal de usos con la boca. Y hubo besos sucios, besos puercos, con olor a todo lo que nos habían servido en la ruta. Dos putos con aliento a comida chatarra, lanzados a la pasión de una intimidad abundante. Ya no era la misma puta de antes, después de cada servicio me transformo y este arreglo me cambió. No iba a ser la misma boluda con el tema de las corporalidades después de un revolcón extremo, este gordo me había educado y encima me había pagado por la enseñanza. Fue una serie de encuentros que duraron charlas, comidas y salidas mensuales. Me enamoré un poco de él y a él también le comenzaron a pasar por la cabeza cuestiones que se iban tejiendo con la compañía. Me dijo un día que dejaría la cita para el mes siguiente y al mes siguiente no me llamó. Supe por boca de él que sufría mucho el castigo social por ser un hombre exitoso pero gordo, su entorno lo animaba a bajar de peso con comentarios en reuniones. Tuve muchos clientes bobos después, comencé a prestar atención cuando miraban mi corporalidad y pensaba en él como una joya, me inspiraba a recordarlo. Sus rollos cambiaban de color cuando los frotabas con fuerza, me parece mágico. Sus ojos tenían encanto, una mezcla de ternura ganada a palos por la exigencia de su entorno.

En cada vez que me contrató lo esperé con ganas de entregarme a la aventura corpórea de dos super amantes, porque cuando me hallaba con él en los espejos nos veíamos como dos bestias fuera de serie, un hackeo en mi cabeza que se multiplicaba y se mofaba de la estética y de la pornoeducación.

Dejé de escuchar a las colegas hablar de clientes gordos, de decirse cuán gordos estaban sus figurines, dejé de escucharlos en su parloteo básico porque estaba deseando que me vuelva a caer en la agenda algún cliente como el que tuve. Y a cada gordo le di más y a cada flaco le quité un poco. Paradas en la esquina también se hace justicia, justicia corporal.

Por Drago

Activista trans y Trabajador sexual Chile

Me dispongo a escribir para esto.
Pienso en hacer un escrito nuevo, porque los viejos ya me dicen: -¡yapo niña,
abúrrete!
Y digo: -bueno, yaa oohh...
Me tiro en el piso de guata y empiezo a generar el estado de delirio de escribir y
se me mezcla todo
Pienso: - bueno, leeré la revista para ver más o menos cuál es el escenario y leo
y ya he llorado como tres veces con sus escritos ...
Y yo queriendo correrme una paja y escribir: era falso lo de ver el escenario.
Solo quería....mmm ustedes saben..Morbo
Se me va la sangre al lagrimal y yo quería fluidos en mi pija en mi hoyo, en mi
vagina, veo los fluidos corriendo por mi mejilla; intento resignificar y lubricarme
con ellas, pero se evaporan en el trayecto de mi rostro al culo.
¡Ay amor, tanta tristeza! ¡Qué ganas de hacer la mayor revolución y verles
sonriendo con las mejillas llenas de sangre y sudor!
Si somxs deseo, al parecer nuestra miserable vida nos pone cachondos con la
tragedia de estar vivas en un sistema que nos quiere muertas.
Si hablaran conmigo verían mi dolor, pero extrañamente no quiero hablarles
desde ahí.
Estoy cansado de mis heridas... ahora no solo quiero sentirlas, darles cult
ahora quiero que me las laman, las escupan, que las orinen.
En esta desesperada búsqueda de la identidad nxs estamxs olvidando del sexo,
del deseo y no hablo de un único sendero Alosexual. Que el dolor de nuestra expansión y nuestra destrucción nxs permita sentir.
Que todas esas trampas del laberinto hetero-patriarcal no queden impunes y no
hablo de justicia sino de ¡venganza! ¿Qué harán con todos nuestros gritos, con todos estos intentos fallidos de
matarnxs, con todxs lxs que no le damos tregua ni si quiera un segundo al
sistema patriarcal?
¿Qué harán con todo nuestro deseo de lamernos, de comer, reír, bailar, gritar
destruir, construir, derribar, mutar... ¡ah ! , ¡Qué harán!
¿Qué harán ustedes que leen esto con su deseo,con sus ganas de tocarse
leyendo esta revista?
¿Quieren que les cuente algo caliente?
Estoy intentando que ese fluido recorra más lugares, que se equivocan cuando
creen que es solo del fuego el calor... ¿Qué pasa cuando estamxs hechos
fuego?
Somxs fluido, no somxs un único elemento. Es todo y por eso solicito urgentemente que tomen algo del lugar donde están que tenga olor y textura.
Puede ser una media una polera sudada, un shampoo para el pelo, no es
necesario que solo sea ropa. Tómenla y como todo comprador de tsv o video
llamada (más aún en estas pandémicas sobrevivencias) Te pido lector " ponte
en cuatro". ¡Sí!, ponte en cuatro, huélete, agítate, asfíxiate con tu objeto, ponlo
en el piso mueve tus caderas tócate con ambas manos los muslos, hazlo y gime, gime bien fuerte ¡MÁS! -aún más si eres una masculinidad- quiero escucharte gemir, rugir. Que no solo seas una mano.
Giman y griten lleguen hasta el momento que quieran. (Este ejercicio esta
testeado por mí, oliendo una botella con orina de la noche anterior. El límite se lo
pone cada unx en su frontera panóptica del deseo).
Porque, ¿qué más les puedo decir? Pues, ¡que disfruten!,
Les puedo contar un poco de mi o de lo que hago o como sobremuero en una
ciudad antropocentrista en ruinas y abandono.
Y sí, eso haré... y les mostraré un escrito de los viejos jajaja o en realidad un
collage y para no fingir realidad -o algún intento de eso- lo único que puedo decir
de la pandemia es que me tiene medio abolicionista y quiero darle sexo gratis al
que vino a arreglar la luz, al paquete que vi subiendo en la micro,- o sea, al humanx que lo llevaba en el cuerpo-. A las seños luchonas... ¡ay! (suspiro).
“La manzana no cae muy lejos del árbol”
Esa frase como otras son conocimiento casi exacto de la observación popular y
de esa gravedad caí. A mí, como quizás a muchxs otrxs, el trabajo sexual me
encontró- antes que yo a él- en una calle. Yo solo y con la propuesta de

una
vieja, con ruedas finas y héroes inquisidores acuñados en la mano.
Casi ni lo pensé y ya estaba en cuatro, dentro de su auto siendo denetrado por
el culo. Lo disfrute todo y ella -como esclavista que era- me tomó durante mucho
tiempo, pasándome de amiga en amiga, de deseo en deseo. Mientras yo fingía
ser una jovencita perdida con pocas opciones económicas en un destino de
repetición y sí, ¡lo era!, pero yo me apropiaba de ese morbo hasta hacerlo fluido
y lubricar cuanto quisieran estas esposas de la heteronorma.
¡Como si no se quisiera, siendo nieto de puta y cabrona!, y además el haber
nacido en ese barrio rojo -que cuando niño me confundía- si era rojo por las
ampolletas pintadas con esmalte de uñas o si lo era por las putas y travestis que
veía ensangrentadas en las mañanas cuando me iba a la escuela,
Cagao` de hambre esperando el desayuno de la junaeb, esa misma hambre me
hizo disfrutar aquellas "oportunidades económicas". El hermoso doble filo de la
potencia pobre.
El haberme negado hubiera sido una falta de respeto a la gravedad de ese árbol.
Aún recuerdo a mi abuela, madre y tías repitiendo lo mismo varias veces como
para que se nos metiera en la cabeza el no ser putas. De seguro era esa sobre-
protección que aprendieron a enseñar o por la experiencia agotadora de trabajar
en el invisibilizado y perseguido rubro de la industria del deseo. Quizás, ¡cuánta
cosa más les impulsaba el decirnxs ese mensaje!, pero ¡qué iba a hacer unx!...
yo no me negué a hacerlo, pero sí a contarlo.
No es que lleve el secreto a la tumba como respeto de otras putas, pero he
elegido momentos para decirlo o callarlo. Se me viene uno a la mente: estaba en
el dormitorio de un espacio terf,-eso no lo sabía en ese entonces-. Yo de escoba

nueva entusiasta pregunto: "¿qué piensan ustedes sobre el trabajo sexual?"Y las
respuestas una a una fueron ¡terribles!! . Allí, la gravedad otra vez hizo de las
suyas botando las máscaras de "aliadxs", ¡para qué les digo!... las típicas frases
terf... bueno, de morbo una: "son una perpetuación del patriarcado"... uf! Jaja, la
verdad que ya a estas alturas recordar ese momento me da risa. Al momento de
dar la opinión -yo quedándome de alojado por emergencia en ese lugar-, me
hice el hueón diciendo precarias palabras y salvándome el culo de que no me
echaran jajaja. No fue por mucho tiempo, no hay cuerpo que aguante ese tipo de
visiones ni ellxs las mías. Además que en ese tiempo y en ese espacio yo
comenzaba a atravesar esto del ser trans cosa que a estas personitas terf no les
gustó para nada las nuevas formas de nombrarse y habitar el cuerpo, con
razones de sobra mi camino se alejó de ese espacio y también del trabajo
sexual... esas dos cosas me distanciaron de alguna u otra forma de este árbol, el
feminismo radical y la llamada transición.
Me alejaron por unos segundos de mi vida... ¡pero acá me tienen! en tetas,
ofreciendo mi cuerpo por dinero una vez más. Ahora, hay más opciones para
ejercer trabajo sexual, más allá de la calle y el prostíbulo. Esas herramientas
deseo compartirlas, y también les quiero decir: ¡disfruten y compartan con
quienes te quieran y quienes tú quieras.
Acá hoy estamxs haciendo ollas comunes para trabajadoras sexuales y ¿les
cuento un secreto?, es una excusa lo de la olla común o no- mejor dicho-,
porque sabemxs que con el caldero se han mezclado más rebeliones. Más bien
es una instancia que provocamos para darnos amor, risas, locuras palabreos,
compartir lo que disfrutamxs, hacemos, lo que hemos vivido y ¡cuánto más!
Hasta que nuestras respiraciones lo permitan.

Colabora con MMUE

Si quieres participar del próximo número de Maricones del Mundo uníos y escupíos "Divas & Trolos" escribenos a apuntesparaladeobediencia@gmail.com

www.apuntesparaladesobediencia.com

MARICÓN DONA PARA SEGUIR HACIENDO MMUE

Maricones del Mundo se hace con una mano delante y ninguna de detrás, pero queremos seguir haciendo.

Aporta en

paypal.me/mariconesdelmundo

cafecito.app/apld

all good
things
must
come
to
an
end!

THIS MAGAZINE IS ABSOLUTELY
FORBIDDEN FOR SALE TO MINORS.

Apuntes para la Desobediencia